



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL ZONA ATLÁNTICA

TESIS DE GRADO

**JUNTOS SOMOS RÍO NEGRO: ¿PARTIDO POLÍTICO O COALICIÓN DE
GOBIERNO? LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO POLÍTICO
SUBNACIONAL DURANTE EL PERIODO 2015 - 2019**

Directora: Lic. Mirian Maldonado

Co-Directora: Lic. Eliana Medvedev Luna

Autor: Leandro Joaquín Berraz Oroño

AÑO 2020

RESUMEN

El propósito por el que se ha dado origen a esta Tesis es el de analizar la construcción de Juntos Somos Río Negro como Proyecto Político Subnacional, con la intención de, desde allí, brindar un marco de certidumbre mediante la literatura estrictamente politológica para caracterizar a dicho espacio político según las categorías utilizadas en el marco teórico, principalmente sobre tipos de Partido.

En efecto, en el presente trabajo se busca adecuar las propiedades denotadas por JSRN a ciertos conceptos de raigambre politológica, en pos de, no solo precisar cómo podría denominarse dicho Proyecto Político Subnacional en términos de formato partidario, sino también, con el objetivo de acercar a los políticos profesionales el conocimiento científico indispensable e imprescindible para entender el entorno en el que se mueven, atendiendo por eso mismo la época en la que se encuentran, dando cuenta, en efecto, del propósito de la Ciencia Política.

DEDICATORIA

A papá, por su deseo irrefrenable de verme siendo.

A mamá, por enseñarme a perseverar en mi ser.

A mí amor, por permitirme pensar, a través de sí, lo que soy.

AGRADECIMIENTOS

A mis Directoras de Tesis, gratas y lúcidas compañeras de camino: Mirian Maldonado y Eliana Medvedev. Sin su atención pedagógica, así como también sin su perspicacia científica, este trabajo sería menos de lo que es.

A la Educación Pública, aunque especialmente a aquellos Docentes y No Docentes pertenecientes al Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue, que me han enseñado en qué consiste justamente, por un lado, la Educación Universitaria, y, por el otro, que sea precisamente Pública.

ÍNDICE

GLOSARIO DE SIGLAS.....	6
I.- INTRODUCCION	7
I.1 El tema.....	7
I.2 El problema.....	7
I.3 Objetivos.....	8
I.4 Contexto.....	8
I.5- Hipótesis.....	9
1.6- Metodología.....	9
1.7- Estructura de la Tesis.....	10
1.8- Marco Teórico.....	10
1.9- Antecedentes.....	16
II.- PARTIDOS POLÍTICOS PROVINCIALES Y TERCERAS FUERZAS PROVINCIALES	19
III.-LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO POLÍTICO EN LAS VOCES DE ALGUNOS DE SUS REFERENTES.....	28
IV.- COMPETENCIA ELECTORAL EN EL ESCENARIO SUBNACIONAL.....	43
V.- CONCLUSIÓN.....	57
BIBLIOGRAFÍA	61
ANEXO I: Entrevistas.....	65

GLOSARIO DE SIGLAS:

JSRN: Juntos Somos Río Negro

PJ: Partido Justicialista

UCR: Unión Cívica Radical

PPR: Partido Provincial Rionegrino

MPP: Movimiento Popular Patagónico

MARA: Movimiento de Acción Rionegrina

Creer: Convocatoria Para el Reencuentro Rionegrino

TSO: Todos Somos Oro

I.- INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, se ha podido observar una mutación del Sistema de Partidos, el cual, en la actualidad, denota signos de una desnacionalización y territorialización, escenario del cual, prácticamente, se han servido los Partidos Tradicionales –PJ y UCR- junto con sus reconocidos aparatos y conformado Alianzas o Coaliciones de Gobierno, con las terceras fuerzas dispuestas a confluir estratégicamente, en pos de un fin común: la adquisición de cargos públicos ejecutivos y legislativos.

Así, si antes los juegos de dominación al interior del Sistema de Partidos, en el plano Subnacional, eran vistos como el reflejo nítido de lo que sucedía a nivel Nacional, salvo algunas minúsculas excepciones, lo que otrora parecía extraordinario, en la época contemporánea se ha vuelto algo bastante común; así, gran parte de los proyectos políticos de carácter Subnacional se han despegado o actuado y ejercido de manera diferente, a la de los Partidos a nivel Nacional.

De ahí que, disciplinadamente, resulte útil llevar a cabo un análisis sobre Juntos Somos Río Negro (JSRN), Fuerza Política Subnacional que ha conseguido representar a la población rionegrina, a nivel Nacional, Provincial y Municipal.

I.1- El tema

En ese sentido, el tema elegido es precisamente Juntos Somos Río Negro –de ahora en adelante Juntos o JSRN- como Proyecto Político Subnacional, con características que lo diferencian, tanto de los Partidos Tradicionales, como también de las Terceras Fuerzas Regionales.

I.2- El problema

El problema sobre el cual se indagará es la construcción de un Proyecto Político Subnacional- con origen en la Coordinación Estratégica, entre Sectores, de las Elites de distintos Partidos- que ha logrado ocupar el espacio de un Partido Tradicional, la UCR, -Partido predominante durante 28 años-.

Así, la Pregunta de Investigación se centra, fundamentalmente, en la incidencia que un Liderazgo fuerte, como el de Alberto Weretilneck, tuvo en la Construcción de una Coalición

que perdura en el tiempo y obtiene Resultados Electorales positivos –Provinciales y Nacionales-.

I.3- Objetivos

General:

- Analizar la construcción de Juntos Somos Río Negro en tanto Proyecto Político Subnacional, durante el periodo 2015-2019.

Específicos:

- Investigar sobre el origen del Proyecto Político Subnacional JSRN.
- Dilucidar si existió una Coordinación Estratégica entre los diversos sectores de las Elites partidarias que conformaron JSRN.
- Indagar acerca del grado de institucionalización alcanzado por JSRN en tanto Fuerza Política.
- Explorar qué Liderazgos incidieron en la construcción del Espacio Político de referencia.

I.4.- Contexto

Juntos surgió en la Provincia de Río Negro, en febrero del 2015, como la herramienta política de un grupo -liderado por el entonces gobernador A. Weretilneck-, con el objetivo de presentarse a las elecciones Ejecutivas y Legislativas provinciales. Dicho grupo, en un comienzo, estuvo conformado por representantes de cinco partidos: Unidos por Río Negro; Renovación y Desarrollo Social -Redes-; Partido Victoria Popular, Movimiento Patagónico Popular y el Frente Grande. Con el paso del tiempo, a esta Fuerza Política se le fueron incorporando fracciones de la UCR y el PJ, así como también algunos Movimientos Vecinalistas.

Juntos ha adoptado un discurso típicamente provincialista, que resalta valores regionales y los deberes y derechos de los ciudadanos rionegrinos, en tantos habitantes de este territorio. Dicho posicionamiento le ha permitido asentar su poder, como oficialismo a nivel provincial, extenderse hacia casi todas las localidades y Comisiones de Fomento, obteniendo durante el

año 2019 representación en el tramo para Senadores, como así también en el de Diputados. Estos resultados se lograron enmarcándose en su Lema de Campaña -la “ola verde”-.

I.5- Hipótesis

La Hipótesis de trabajo plantea que JSRN es un Proyecto Político Subnacional, con formato de Partido y características de Alianza Electoral e inclusive de Coalición.

1.6-Metodología

Esta investigación es de corte cualitativo. Según Vieytes (2009), este es el método adecuado para el desarrollo de un estudio de caso, indagación descriptiva y profunda de un fenómeno contemporáneo, en su contexto real que se basa: en entrevistas, observaciones, lectura de documentos, producción de datos secundarios, pudiéndose triangular con ciertos datos cuantitativos.

Con respecto a las técnicas de recolección de información, como determina Sampieri (2014), se realizarán entrevistas a: Líderes, Funcionarios y Actores Políticos relevantes, etc., como así también análisis documental de noticias, publicidades de campaña y discursos de las principales figuras de JSRN.

La Población elegida es el conjunto de los actores participantes de JSRN; en su mayoría, migrados de otros Partido Políticos.

Como dice Sampieri (2014), una de las muestras utilizadas, en las investigaciones cualitativas, es la muestra homogénea, que será la utilizada en este caso.

En palabras del autor: “en las muestras homogéneas las unidades que se van a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien comparten rasgos similares. Su propósito es centrarse en el tema por investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social” (Hernández Sampieri, 2014, p. 388).

La técnica de recolección de datos que se utilizara, es la de contenido. Según Chaves (2002), este tipo de técnica es útil porque, por un lado, sirve para “describir tendencias y develar semejanzas o diferencias en el contenido de la comunicación escrita entre personas, grupos, organizaciones (...)” y, por el otro, “identificar actitudes, creencias, deseos, valores, centros

de interés, objetivos, metas, etc., de personas, grupos, organizaciones (...)” (Fernández Chaves, 2002, pp. 37).

1.7- Estructura de la Tesis

La presente Tesis se encuentra dividida en Cinco Capítulos:

El primero de ellos es la introducción, que consta de: el Tema, el Problema, los Objetivos – general y específicos-, el Contexto, la Hipótesis, el Marco Teórico, los Antecedentes y la Estructura de la Tesis.

En el Segundo Capítulo, se realiza un breve recorrido sobre el origen de los diversos Partidos Políticos Provinciales que han aparecido, como Terceras Fuerzas, en el Sistema de Partidos Subnacional de Río Negro.

En el Capítulo Tercero, se hace referencia a la construcción del espacio político desde las voces de algunos de sus referentes.

En el Capítulo Cuatro, se detallan los resultados de la competencia electoral, en el escenario subnacional, obtenidos por JSRN hasta el año 2019.

Por último, en el Capítulo Cinco se desarrolla la Conclusión, teniendo en cuenta los Objetivos Generales y Específicos.

1.8- Marco Teórico

Para llevar a cabo el trabajo de Investigación se definirán los siguientes conceptos: Sistema Político- Partidos Políticos – Partidos Políticos Provinciales -Coaliciones Electorales – Liderazgo-Territorialización- Elites partidarias – Coordinación Estratégica entre Elites – Actores Políticos.

Partidos Políticos

Los Partidos Políticos son organizaciones con un alto grado de heterogeneidad, no existe una definición unívoca acerca de los mismos.

Max Weber (1969) sostiene que los partidos políticos se adaptan a la estructura burocrática de las instituciones que pretenden controlar. En tanto, Anthony Downs (1957), afirma que

son “congregaciones de personas que buscan obtener el control del aparato gubernamental a través de obtener cargos en elecciones regulares” (1957, p. 25).

Por otra parte, Sartori (1992) los caracteriza como “cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede obtener en esas elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos” (1992, p. 63).

En otro orden de cosas Abal Medina sostiene (2010):

“todo partido (1) busca influir sobre el estado explícitamente, tratando de ocupar posiciones en el gobierno por medio de elecciones u otra forma que tenga legitimidad popular, (2) que posee una organización que pretende ser, o al menos así lo presenta, como estable y duradera temporalmente, y (3) consiste, de forma usual, en algo más que un interés individual o intenta de alguna forma agregar diversos intereses” (Abal Medina, 2010, p. 239).

Perel (2008) manifiesta que “asistimos hoy a la era de partidos que disputan elecciones y gobiernan, pero cuyas funciones representativas son débiles” (Perel, 2008, p. 165).

Normalmente, durante el siglo XX los Partidos se creaban en el seno de la sociedad, de ahí que muchos de ellos debieran su nombre a la urdimbre social en la cual nacían; en la época contemporánea, el Modelo de Partido –que es específicamente *de gobierno*–, “se constituye a partir del acceso al aparato del Estado y del reclutamiento, por parte de un líder, de redes de confianza para la gestión del aparato estatal” (Perel, 2008, p. 166).

El nuevo Modelo de Partido pensado por Perel (2008) buscará: (1) acceder al Estado y hacer uso de sus recursos y legitimidad para garantizar la supervivencia de su propia empresa, (2) ideando así un plan estratégico de redes de tipo territorial y profesional, a través de las cuales (3) intentará, por un lado, adquirir los votos con los cuales aumentar su efectividad competitiva en elecciones, y, por el otro, conformar una agencia de gobierno compuesta por técnicos y expertos de confianza y sin raigambre partidaria, que, a su vez, en contrapartida, solidifiquen la imagen del líder de popularidad.

Pasquino (1988) pone de relieve, haciéndose de las categorías de Almond, que existen tres tipos de Partidos Políticos: el partido orientado a la contratación pragmática, el partido típico-ideal, y, por último, el partido particularista-tradicional.

El primer tipo de Partido Político que enuncia el autor-contratación pragmática- se destaca, principalmente, por virar hacia la agregación de diversos intereses en ciertas alternativas políticas a través de mecanismos de negociación y conciliación en una atmosfera de

compromiso. Los distintos intereses en juego, en ese sentido, se combinan pragmáticamente (Pasquino, et al., 1988, p. 243).

Para Cruz (2010), los Partidos Políticos Provinciales o regionales son “todos aquellos que 1) se concentran en determinadas regiones o zonas del país donde sí suelen hacerse fuertes en términos electorales, dado que 2) no tienen mucho interés en ampliar su proporción de votos en el nivel nacional ni en 3) extender su presencia territorial a otros distritos del país” (Cruz, 2010, pp. 55).

Como plantea el autor (2010), si bien estos Partidos compiten por cargos (legislativos) a nivel nacional, en términos estratégicos tienen más incentivos para privilegiar la arena de competencia subnacional por sobre la nacional, tendiendo a consolidarse desde ese ámbito como actores políticos importantes.

Sistema de Partidos

El Sistema de Partidos es el escenario en el que se organizan los distintos Partidos Políticos. En efecto, se pueden destacar dos posturas complementarias mencionadas por Abal Medina (2010) en su Manual de Ciencia Política:

Por un lado, según Ware (1996), los Sistemas de Partidos pueden entenderse a partir de los patrones de competencia y cooperación entre los diferentes partidos de un sistema.

Por otro lado, tomando en cuenta la posición de Lane y Ersson (1987), se añadirá que el conjunto de partidos políticos opera como un conjunto y un patrón organizado dentro de una nación.

Según Abal Medina (2010), el Sistema Político “abarca a un conjunto de instituciones y a todas sus relaciones con factores sociales, sean o no de naturaleza política: económicos, culturales, ideológicos, históricos, etc.” (Medina, 2010, p. 167).

En palabras de Cruz (2018), “un Sistema Político multinivel es aquel en el cual 1) los Partidos Políticos compiten en distintos niveles y distritos en el territorio, 2) los electores cuentan con varios votos para 3) elegir entre distintos contendientes para 4) distintos cargos públicos y 5) mediados por diferentes tipos de reglas electorales” (Cruz, 2018, pp. 14-15).

Sistema Electoral

El concepto de sistema electoral que propone Arendt Lijphart (1995) hace referencia a un conjunto de reglas electorales esencialmente inalteradas bajo las que se han celebrado una o

más elecciones sucesivas en una democracia concreta. Este autor, muestra así su preferencia por la inalterabilidad que debiera tener un sistema electoral, notándose aquí una carga valorativa acerca de qué es lo que un sistema electoral debe cumplir.

Dieter Nohlen (2008) sostiene, sobre los Sistemas Electorales, que:

determinan las reglas a través de las cuales los electores pueden expresar sus preferencias políticas y a través de las cuales es posible convertir votos en escaños parlamentarios (en caso de elecciones parlamentarias) o en cargos de gobierno (en caso de elecciones para presidente, gobernador, alcalde, etcétera). Este concepto restringido se presenta como más ventajoso, tanto en lo que se refiere al estudio de las consecuencias políticas del fenómeno institucional como en cuanto al debate político sobre opciones al respecto (Dieter Nohlen, 2008, p: 8).

En este contexto, los Partidos Políticos se han ido aliando entre sí, hasta construir espacios políticos competitivos electoralmente en los tres niveles del Sistema Político.

Por otra parte, Giovanni Sartori (1994) destaca algo ya esbozado por Maurice Duverger (1981) el hecho que los sistemas electorales no sólo son el instrumento político más fácil de manipular, sino que también conforman el sistema de partidos y afectan la amplitud de la representación, considerándolo como una de las partes esenciales de los sistemas políticos. La mención a la capacidad manipulativa del sistema electoral llama la atención acerca del carácter de maleables de los mismos, lo cual puede afectar al concepto de democracia.

Coaliciones Electorales

Según Strøm (1990), una Coalición Electorales: 1) un conjunto de partidos políticos que buscan ganar elecciones y competir por cargos de manera conjunta, 2) reúnen recursos para ello y 3) distribuyen los beneficios del cumplimiento de esa meta.

Siguiendo a Panebianco (1990), podría decirse que se pueden formar Coaliciones de dos maneras: por penetración territorial o por difusión territorial.

En ese sentido, sobre la primera de las formas mencionadas, el autor explica que “estamos ante un caso de penetración territorial cuando un «centro» controla, estimula y dirige el desarrollo de la «periferia», es decir, la constitución de las agrupaciones locales e intermedias” (Panebianco, 1990, p. 110).

Basado en la teoría de Panebianco, Cruz (2019) entiende que, cuando estamos ante un caso desarrollado por penetración territorial, nos encontramos con:

un grupo de dirigentes que representa a una sola o unas pocas unidades políticas (provincia, estado o departamento), que son quienes toman las decisiones centrales en torno a nombres, logos y candidaturas, y que fijan las reglas de la cooperación. Además de eso, la estructura política con

la que hacen el acuerdo tiene un grado de concentración regional alta: no está muy extendido en el territorio. Salen desde un distrito hacia el resto del país. Lo cual, en cierta medida, los obliga a buscar aliados en la mayoría de las provincias del país (Cruz, 2019, págs. 161-194).

Chasquetti, siguiendo la propuesta de Strom, entiende que:

El primer criterio refiere a la cantidad de integrantes del acuerdo; el segundo, a la existencia de un entendimiento programático de gobierno; el tercero, a la estrategia que los socios de la coalición desarrollarán para alcanzar sus objetivos—por ejemplo, votación de leyes—; el cuarto, a los beneficios que tendrá el emprendimiento, o sea, reparto de cargos entre los integrantes de la coalición y distribución de méritos sobre el cumplimiento de las metas (Chasquetti, 2006, págs. 163-192).

Según la perspectiva de Shore y Lafuente (2017), una Coalición se caracteriza como aquella que mantiene su núcleo duro y su sello o etiqueta nacional, y, aún si la Coalición analizada no tiene un sello identitario, bastaría con la continuidad de los partidos que integren el mencionado núcleo duro, entendiendo a dicho núcleo como el conjunto de partidos primarios o principales de la coalición (desde 2 hasta 5 partidos) (Shore & Lafuente, 2017, p. 5).

Por otra parte, otro elemento importante a considerar tiene que ver con el grado de institucionalización de las Coaliciones; en ese sentido, se seguirán los lineamientos conceptuales de Lafuente y Shore (2017), para quienes la institucionalización de una Coalición particular puede ser analizada al observar seis dimensiones específicas que se interrelacionan recíprocamente, denotando así tanto el factor interno como el externo de una Coalición, ambos incidentes en la conformación de la misma.

Así, tales dimensiones son: la dimensión Estructural-Interna; la dimensión Estructural-Externa; la dimensión Relacional-Interna; la dimensión Relacional-Externa; la dimensión Legal-Interna; la dimensión Legal-Externa.

Para Facundo Cruz (2018), hay distintos tipos de Partidos Políticos que pueden formar Coaliciones en un Sistema Político Multinivel.

Territorialización

Calvo y Escolar (2005), a fines del siglo pasado introdujeron el concepto de “territorialización del voto”, sumado al “renacimiento de identidades políticas subnacionales y una creciente diferenciación político-electoral en un creciente número de nuevos procesos de federalización” (Calvo, E., & Escolar, M, 2005, p. 44).

Los cambios de “provincialización” o “desnacionalización” tuvieron como corolario el aumento en la relevancia de las diversas políticas públicas llevadas a cabo en los ámbitos

locales, conduciendo, en efecto, a una diferenciación cada vez más notoria entre los Sistemas Políticos nacionales y provinciales.

En ese sentido, el autor señala que:

Los procesos de descentralización político-administrativa, por ejemplo, fortalecen a los actores políticos locales respecto de sus pares nacionales. Se reduce el valor político de la “etiqueta” partidaria y crece el valor relativo de las agendas programáticas de alcance local. Asimismo, un mayor control sobre la distribución discrecional de recursos políticos, económicos y simbólicos permite a los actores locales consolidar apoyos de electorados territorialmente concentrados (Escolar, 2005, pág. 46).

Según se desprende de los conceptos vertidos por él autor, los procesos de “provincialización” o “desnacionalización” del voto, tiende a favorecer la relación entre los líderes y los electorados concentrados territorialmente. Además, “las dinámicas subnacionales echan luz sobre los cambios y continuidades partidarias al nivel nacional. La provincialización es un nuevo tipo de competencia partidaria que se está consolidando en Argentina” (Suarez Cao, 2011, p. 317).

Actores Políticos

Según Garcia Sánchez, (2006) el concepto de actor resulta central para las Ciencias Sociales, particularmente para la Ciencia Política, considera que es profusamente utilizado por teóricos y analistas de muy distintas disciplinas, y que con mayor frecuencia aparece en los discursos cotidianos de periodistas y políticos.

Según la autora los diferentes aportes al debate entre “acción” (agency) y “estructura” (structure), pueden constituir un buen punto de partida. En ellas, el término actor se define a partir de la idea de acción: el actor (o el agente) es todo aquel sujeto que actúa, en otras palabras, el sujeto de la acción. (Garcia Sánchez, 2006, p.3)

Según Valles (2007), “a pesar de su extrema variedad podemos definir a los actores políticos colectivos a partir de unas determinadas características comunes”:

- J la asociación voluntaria, puesto que sus miembros forman parte de los mismos sin que ello les sea impuesto obligatoriamente por la autoridad política;
- J la estabilidad relativa de su actividad, ya que no se trata de fenómenos estrictamente circunstanciales, como podría ser la coincidencia de un grupo de personas en una discusión de calle o en la asistencia a un mitin político;
- J la comunidad de intereses y objetivos (ya sean latentes o explícitos), que produce una cierta homogeneidad entre los individuos de que se compone; finalmente,
- J una línea de acción coordinada y organizada —en mayor o menor medida— mediante el uso de medios e instrumentos diversos (Valles, 2007, p. 343).

Liderazgos

Max Weber (1996), quien, luego de afirmar que cuando hablamos de liderazgo indicamos una relación eminentemente social, lo cual es a su vez difícilmente inteligible sin antes tener en cuenta la obediencia del conjunto social sobre el que se ejercerá legítimamente la dominación, dispuso tres tipos: el liderazgo por dominación legítima, el cual es el *tradicional*; el liderazgo por dominación *racional legal*; y el liderazgo por dominación *carismática*.

Así:

En principio (...) existen tres tipos de justificaciones internas, para fundamentar la legitimidad de una dominación. En primer lugar, la legitimidad del eterno ayer, de la costumbre consagrada por su inmemorial validez y por la consuetudinaria orientación de los hombres hacia su respeto. Es la legitimidad tradicional, como la que ejercían los patriarcas y los príncipes patrimoniales antiguos. En segundo término, la autoridad de la gracia (Carisma) personal y extraordinaria, la entrega puramente personal, la confianza, igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades de caudillo que un individuo posee. Es esta autoridad carismática la que detentaron los Profetas o, en el terreno político, los jefes guerreros elegidos, los gobernantes plebiscitarios, los grandes demagogos o los jefes de los partidos políticos. Tenemos, por último, una legitimidad basada en la legalidad, en la creencia en la validez de preceptos legales y en la competencia objetiva fundada sobre normas racionalmente creadas, es decir, en la orientación hacia la obediencia a las obligaciones legalmente establecidas; una dominación como la que ejercen el moderno servidor público. y todos aquellos titulares del poder que se asemejan a él. (Weber, 1996, p. 3)

Por su parte, Martin D'Alessandro (2011) cita a James MacGregor Burns (1978) quien propone tres estilos de liderazgo: el liderazgo transaccional, el liderazgo *laissez-faire* y el liderazgo transformista.

- El **liderazgo transaccional** (...) es un estilo de liderazgo “manos adentro” (gerencial e incluso tecnocrático), ya que el líder adopta un papel más activo en relación con la formulación de políticas públicas y el gerenciamiento gubernamental. El líder transaccional es motivado por objetivos esencialmente pragmáticos y consideraciones como mantener la unidad o la disciplina partidaria y la cohesión en el gobierno, y fortalecer el apoyo público y su credibilidad electoral. Actúa en el “aquí y ahora” intercambiando recursos sin una perspectiva global de cómo debería ser la sociedad. Este líder actúa como un agente que debe sostener la armonía del gobierno, negociando compromisos y balanceando individuos, facciones e intereses rivales entre sí.
- El liderazgo **laissez-faire** es una especie de liderazgo liberal donde el líder prefiere no entrometerse en asuntos ajenos a su responsabilidad personal, pues tiene un enfoque de “manos afuera” en relación con el manejo del gabinete y de las distintas oficinas que forman parte del poder ejecutivo.
- Finalmente, el estilo de **liderazgo transformista**, el líder, en vez de ser un coordinador, es un inspirador o visionario que está motivado por convicciones fuertemente ideológicas y tiene la determinación personal y el deseo político de llevarlas a cabo. Tiene una visión de cómo debe ser la sociedad y hace lo necesario para transformarla. Para la realización de su visión personal es vital que el líder cuente con un gran apoyo, de modo que no intentará buscar compromisos y consensos, sino movilizar apoyo dentro del gobierno, el partido político al que pertenece y el público en general (M. D'Alessandro, 2011, p. 321).

1.9- Antecedentes

Uno de los artículos que se tomará en cuenta como antecedente del presente tema será el desarrollado por Camino Vela (2014), titulado “*La dinámica política en la Provincia de Río Negro (Argentina) desde mediados del siglo XX: el predominio de la Unión Cívica Radical*”, en el cual analiza el predominio radical en la provincia de Río Negro desde el retorno democrático nacional hasta el año 2003, donde se sucedieron distintos modelos ejecutados por un particular sello político: por supuesto, la UCR.

En ese sentido, la afirmación de Camino Vela (2014) de que “la provincia desde un principio estuvo marcada por la fragmentación territorial y por su conformación como una confederación de ciudades, lo que llevó a la construcción primero de una necesaria idea fuerte de integración (...)” puede servir de utilidad como una de las características fundamentales de la región, de la que se sirven los diversos partidos gobernantes al momento de argumentar sus deseos u objetivos en materia de administración de recursos o ejecución de políticas públicas.

Hernán Pose (2009), por su parte, hace un análisis sobre el partido radical en Río Negro (1983-2008) en su artículo “*El derrotero radical en 25 años de gobierno provincial: la territorialización del partido en Río Negro (1983-2008)*”, en el cual comenta que la UCR nació como un partido nacional, hasta convertirse en “un partido netamente territorializado y provincial”, lo cual fue posible por el peso estructural que tenía dicho “aparato” político en el ámbito subnacional de Río Negro, lo cual le permitió una nada desdeñable “captación y solución subordinada de demandas”.

Iuorno (2018), en su artículo “*Terceras fuerzas y partido transversal en Río Negro*”, explica que [desde los setenta, el sistema político rionegrino se caracterizó por las implicancias de terceras fuerzas en los resultados electorales]. La autora se refiere más precisamente al Partido Provincial Rionegrino (PPR), que en el 73´ relegó a la UCR a un tercer puesto en las elecciones de dicho año.

Para Iuorno (2018), es precisamente la existencia y alianza de y con algunas de las terceras fuerzas políticas construidas a nivel subnacional lo que le permitió a un partido como el de la UCR proyectarse con [fuertes marcas provincialistas] (dixit). Aquellas terceras fuerzas

fueron, básicamente, el PPR, el MPP, el Frepaso, el Frente Grande, el MAR y la Alianza Mara.

En ese sentido, [las alianzas y prácticas políticas desplegadas le permitieron al radicalismo construir una preponderancia excluyente por casi tres décadas (Alianza por la Patagonia, 1995; Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, 1999; Alianza para la Concertación y el Desarrollo, 2003, 2007 y 2011] (Iuorno, 2018).

En definitiva, para la autora la trama política provincial ha estado caracterizada por una conformación triádica, antes que diádica del sistema político subnacional. Así, en vez de leer dicha trama en clave dicotómica, como una diferenciación excluyente de peronismo-radicalismo, se la deberá entender en clave peronismo-radicalismo-otra fuerza política.

El artículo de José Luis Abel (2009), que se titula “El partido provincial rionegrino en su etapa fundacional: 1970-1973”, describe la etapa fundacional del partido provincial rionegrino (PPR). El PPR fue construido desde el Estado como una fuerza provincialista, que adoptó una visión federal sostenida en los liderazgos de los intendentes municipales y las prioridades localistas¹.

Por último, Iuorno y Favaro (2005), en su trabajo “Los partidos provinciales. El caso del Movimiento Popular Neuquino. ¿Un peronismo exitoso?”, dicen que, en general, los Partidos Políticos Provinciales se han dedicado a construir su propia identidad sobre la base de la defensa de aquellos intereses concebidos como claves para el Estado local, limitando así sus estrategias políticas al territorio gobernado, soslayando por ello lo que ocurriese en el orden nacional.

¹ En aquel tiempo, se llamaba intendente a aquel que se desempeñaba como Presidente del Concejo, quien no tenía la facultad de contralor.

II.- PARTIDOS POLÍTICOS PROVINCIALES COMO TERCERAS FUERZAS EN RÍO NEGRO

Las Terceras Fuerzas desde los años setenta hasta la actualidad, han tenido una implicancia notoria en los resultados electorales provinciales, tal como señala Iuorno (2018), fuese convergiendo y/o divergiendo –esto es, formando alianzas o compitiendo por separado- con otras Fuerzas Políticas, normalmente de mayor peso estructural, tales como el PJ o la UCR.

Como señala la autora, las Terceras Fuerzas Provinciales más importantes fueron: el Partido Provincial Rionegrino (PPR), el Movimiento Popular Patagónico (MPP), el Movimiento de Acción Rionegrina (MARA) y Convocatoria Para el Reencuentro Rionegrino (Creer).

Para el presente caso se tuvo en cuenta aquellas terceras fuerzas que pudieran ser categorizadas, al menos parcialmente, como Partidos Políticos Provinciales.

Según Cruz (2019):

Son todos aquellos que se concentran en determinadas regiones o zonas del país donde sí suelen hacerse fuertes en términos electorales, dado que no tienen mucho interés en ampliar su proporción de votos en el nivel nacional ni extender su presencia territorial a otros distritos del país. Estos partidos sí compiten por cargos a nivel nacional, pero en términos estratégicos privilegian la arena de competencia subnacional sobre la competencia nacional y buscan consolidarse desde ese lugar como actores partidarios de relevancia (Cruz, 2019, pág. 178)

Es importante destacar, sin embargo, que dichas fuerzas tuvieron “su base electoral en determinadas localidades de la provincia, no pudiendo configurar una estructura en toda la geografía provincial como lo hicieran el radicalismo y el peronismo rionegrino” (Pérez, 2016, p. 1).

El PPR fue un Partido que comenzó a delinearse en las localidades de San Antonio Oeste (SAO) y El Bolsón, en 1969 y que se fundó definitivamente el 11 de mayo de 1972, cuyo ideólogo fue el general Roberto Requeijo -Gobernador de facto- quien concibió la idea de continuar en el Gobierno, desde un espacio político democrático.

En ese sentido, el fundador del PPR contaba con ciertas ventajas, “teniendo a su favor el control del aparato estatal, al organizarse en la gran mayoría de las localidades de la provincia y presentar listas locales en todas ellas, incluida General Roca, resultó evidente para sus adversarios que no pensaba limitarse a “estar en el mercado” sino que aspiraba a transformarse en la primera fuerza política de la provincia y ganar la gobernación” (Abel, 2009, p. 12).

Los pilares que sostenían la obra de gobierno de Requeijo en la provincia, según los dirigentes y militantes que lo apoyaban, eran el “desarrollo” y la “integración”, que, a su vez, caracterizaban una empresa mayor que, al menos discursivamente, se fundamentaba en la intención de desarrollar económicamente a Río Negro integrando a las diversas unidades territoriales, quebrando así la desproporcionalidad histórica entre las zonas de la región, para lograr un cauce más equilibrado entre ellas.

La aparición del PPR, en tanto “partido con vocación provincialista en la representación popular, que en las feroces disputas electoralistas del 73’ no logró la encarnadura necesaria y suficiente para ser gobierno e instalarse como la alternativa válida para gran parte de ciudadanía provincial, complejizó la escena política local” (Iuorno, 2018, p. 3); de tal manera, en las elecciones provinciales para gobernador de 1973, el PPR desplazó a la UCR a un tercer puesto por una diferencia de 3.000 votos, logrando el segundo lugar, habiendo quedando por debajo, así, de un peronismo que había salido victorioso en las urnas.

En las elecciones de dicho año, el PPR adquirió una banca en la Cámara Baja del Congreso de la Nación, así como también se impuso en ocho municipios de la provincia.

En palabras de Abel:

En cuanto a la elección de gobernador, el PPR logró más del 50 % de los votos en las localidades de Viedma, Guardia Mitre, San Antonio Oeste, y las del departamento 9 de Julio. Entre el 40 y el 50 % en Los Menucos y Sierra Grande. Entre el 30 y el 40 % en Cipolletti, Valcheta, Pilcaniyeu y El Bolsón. Entre el 20 y el 30 % en Choelechoel, Lamarque, Allen, Cinco Saltos, Barda del Medio, Jacobacci, El Cuy y Comallo. Entre el 10 y el 20 % en Beltrán, Villa Regina, Cervantes, Catriel, Maquinchao, Río Colorado. Menos del 10 en%: General Roca, Bariloche, Chichinales e Ingeniero Huergo (Abel, 2009, pág. 21).

Desde allí, el PPR devino como una Tercera Fuerza con importantes resultados electorales², principalmente en algunas de las localidades rionegrinas, aunque sin la capacidad para constituirse en una fuerza electoral mayoritaria, lo cual quedó evidenciado con las elecciones posteriores.

El PPR, aunque fue una Fuerza Política de carácter provincialista, con el pasar de los años formó alianzas con el PJ y la UCR, principalmente por divergencias intrapartidarias. La UCR Alianza para la Patagonia, fue uno de los espacios políticos en que, tanto el PPR como la

² A propósito de lo mencionado, se pondrá de relieve que R. V. Requeijo compitió en 1987 como candidato a gobernador, sin conseguir la victoria, aunque sí adquirió un caudal de votos importante; además, el mismo año se presentó como candidato a diputado nacional por la provincia de Río Negro y fue elegido democráticamente.

UCR,convivieron y compitieron electoralmente, tanto en las elecciones para elegir convencionales nacionales de 1994 –en las que ocuparon el primer lugar-, así como también en la competencia electoral para gobernador del año siguiente.

Otro partido provincial importante fue el MPP,que nació alrededor de 1990 en la localidad de Cipolletti-bastión electoral- liderado por Julio Rodolfo Salto, quien tenía su núcleo originario de votos y dirigentes en el Alto Valle, desde donde se expandió al resto de la provincia.

En “Hacia un nuevo rionegrino”, texto fundante donde se plantean los aspectos principales que dan sentido a su idiosincrasia política, se mantiene que:

Desde la experiencia municipal, nos planteamos la necesidad de desarrollar una propuesta provincial que cubriera el vacío dejado por el fracaso de intentos anteriores, pero con la precaución de no “feudalizar” la política: el vecinalismo y el provincialismo cerrados se agotan en sí mismos si perdemos el sentido de pertenencia a una región, que trasciende los límites provinciales, y a la Nación que las engloba y unifica.

Plantearnos desarrollar una propuesta provincial significó también NO QUEDAR PEGADOS A LOS PARTIDOS NACIONALES. Estos repiten dentro de su estructura los esquemas y relaciones de poder que se dan actualmente entre la Nación y las Provincias: Una relación desigual con dominio del centralismo y las provincias más poderosas por sobre otras que, como las nuestras, se quedan sin poder real de influencia y decisión (MPP, 1992, pág. 5).

Según Pérez (2016),su objetivo, para las elecciones provinciales del 11 de agosto de 1991, era el de consolidarse como una Tercera Fuerza Electoral independiente de las dos estructuras tradicionales -PJ y UCR-; el autor remarca que los principios federalistas pregonados por el PPR, fueron retomados por el MPP, asumiendo como principal objetivo conseguir representación parlamentaria y ocupar un espacio determinado como tercera fuerza electoral.

El 11 de agosto de 1991, el MPP se presentó efectivamente a elecciones como Alianza Movimiento Popular (AMP), consiguiendo el tercer lugar en las elecciones ejecutivas; por su parte, Julio Salto se candidateó a gobernador en tanto líder del partido, secundado por Campano. El espacio político alcanzó el 14,31% de los votos. A partir de allí, el MPP se introduciría en la vida política local, como una tercera fuerza relevante, y con actores que luego integrarían JSRN, como Luis Di Giácomo, que en aquellas elecciones de principios de los noventa fue como candidato a legislador provincial, y que actualmente es diputado nacional por JSRN.

Según sus textos fundantes:

El objetivo del MPP es transformar la Provincia para asegurar a sus ciudadanos una mejor calidad de vida. Nuestro ideal es un Estado austero, síntesis del “estatismo” y del “liberalismo” a ultranza, que pueda garantizar calidad de servicios; planificar el desarrollo; armonizar los

intereses a veces contrapuestos de las diferentes regiones; dinamizar la economía a partir de fomentar la actividad privada(MPP, 1992, pág. 2).

La dirigencia del MPPpretendió, en sus orígenes, establecer diferencias tajantes con el PJ y la UCR. Tal diferenciación dio cuenta de la etiqueta provincialista del nuevo espacio político, que, si bien hacía hincapié en el vecinalismo y el provincialismo, no subestimaba en absoluto la importancia de la política a nivel nacional.

El líder del MPP, Julio Salto, trataba de “promover un reordenamiento del Estado rionegrino. Señalaba que debía restablecerse el principio de autoridad en la administración pública, mencionando que racionalizaría el personal del Estado, dejando sólo al personal de planta permanente, así se mostraba como un buen administrador” (Pérez, 2016, p. 9).

Desde el MPP se proponía un Estado efectivo, inteligente, capaz de receptar las demandas de la ciudadanía y de convertir los problemas planteados por aquella en soluciones concretas; además, se mantenía una postura crítica acerca del uso de los bienes del Estadoparaelbeneficio del partido gobernante.

El MPP estaba conformado, en su base, por ex miembros del Partido Intransigente (PI), esto es, por actores pertenecientes al “peronismo progresista, de radicales alfonsinistas, de la democracia cristiana y de independientes. El municipalismo, la reivindicación de lo local y el federalismo estaban entre los ejes de sus ideas” (Pérez, 2016, p. 12).

Durante esos cuatro años que no pudo ocupar el Ejecutivo, Salto se mantuvo como Legislador Provincial, ocupando, en efecto, una banca en la Legislatura. En 1995, Salto iría como candidato a vice-gobernador en una formula conjunta con Remo Costanzo, llevando a cabo una Alianza con el PJ, para así arrebatarle el poder a la UCR liderada, en ese entonces, por Verani. En esta elección hubo una diferencia mínima de 640 votos en favor del partido centenario.

Lo interesante es que, en la elección del 95, el esquema electoral estaba compuesto por el Frente para el Cambio, frente electoral entre el PJ y el MPP, laUCR-Alianza por la Patagonia y un nuevo actor político: el Frente Grande-Frepaso³⁴.

³El Frente Grande fue un espacio político de carácter nacional generado a raíz de ciertas divergencias al interior del PJ gobernante, durante la presidencia de C. Menem, y que estuvo conformado por ocho diputados políticos que renunciaron a sus bancas para conformar el “grupo de los ocho”. Ese puede ser reconocido como el primer antecedente del FG, que intentó promulgar los ideales del peronismo progresista, en contra del neoliberalismo

Cabe destacar que, en la última contienda electoral en la que participó, en el año 2003, Salto compitió contra Weretilneck, quien había formado parte de su espacio político en calidad de funcionario público durante los 90, en la intendencia de Cipolletti, y perdió justamente contra quien es, actualmente, el presidente de JSRN, así como también Senador Nacional de la Provincia.

Otra tercera fuerza relevante fue el MARA, que fue producto de un desmembramiento interno ocurrido en el PJ, poco antes de las elecciones del año 2003.

Sobre el Partido Justicialista, a nivel provincial, habría que destacar que “su historia desde el retorno de la democracia se encontraba marcada por un protagonismo político que nunca se había cristalizado en la posibilidad de gobernar la provincia”, (Galli, 2019, p. 26) lo cual se evidenciaba en las sucesivas derrotas electorales frente a la UCR, aunque siempre hubiese ocupado el segundo lugar.

El dirigente justicialista Eduardo Rosso, asociado con el intendente de General Roca, Ricardo Sarandría, quien era integrante del Movimiento de Apertura Democrática (MAD), y el ex Intendente de Cipolletti, Julio Rodolfo Salto, militante del Movimiento Popular Patagónico (MPP), constituyeron, juntos, el Movimiento de Acción Rionegrina (MARA), sumaron a Ricardo Epifanio y expresaron las siguientes palabras en un comunicado de prensa, poco antes de presentarse en el escenario electoral:

"el MARA no se constituye para unirse contra algo o alguien en especial; muy por el contrario, pretende ser un ámbito fraterno y creativo que posibilite un natural flujo de ideas y propuestas para llevar adelante un proyecto de cambio en la provincia que termine con tantos años de desencuentros y frustraciones" (Diario Río Negro, 14/02/03).

Hubo allí una conformación transversal de Actores Políticos, que intentaba diferenciarse del modo de ejercer la política que exhibían los partidos tradicionales que disputaban el poder en la provincia, “sin que esto suponga renunciar a sus orígenes ideológicos, como proclamaba Rosso “desde afuera del peronismo, pero con el peronismo”⁵ (Galli, 2019, p. 30).

En tanto fuerza que se generó en un nivel subnacional, mediante la convergencia de Partidos Provinciales y Vecinales, sí podría considerársele como un Partido Provincial, al menos en lo

manifiesto del PJ gobernante. A su vez, el Frente País Solidario (FREPASO), fue una confederación de partidos políticos constituida en el año 1994 por el Frente Grande, el partido PAIS, la Unidad Socialista y el Partido Demócrata Cristiano.

⁴ Seis años después, Alberto Weretilneck pasaría a integrar las filas del Frente Grande, compitiendo en las elecciones para intendente de Cipolletti en los años 2003 y 2007 en representación de ese frente, precisamente.

⁵ Véase: Diario, Río Negro 26/9/2002.

formal, aunque no haya tenido el peso suficiente para mantener un desempeño electoral sólido con el pasar de los años. En síntesis, fue una Alianza/Coalición transitoria, entre Partidos Subnacionales, que se desarmó rápidamente.

El MARA se presentaba como una Fuerza Política capaz de ofrecer a la ciudadanía provincial la capacidad de representar sus demandas de manera genuina-algo que las viejas estructuras partidarias habían perdido-, sin la corrupción ni el vicio político que les atribuían los integrantes del nuevo espacio político a aquellos partidos tradicionales.

En la Elección del 2003 , esta fuerza política ocupó el cuarto lugar, con 24.782 votos - 10,35%-alcanzando, de esa manera, una banca en la legislatura de Río Negro por Representación Poblacional.

En la elección del 2003 surgió una nueva Alianza provincial, Encuentro para los Rionegrinos, conformada por los partidos políticos nacionales, Coalición Cívica-ARI (CC-ARI), el Frente Grande (FG) y el Partido Demócrata Progresista (PDP).

La fórmula la encabezaba Julio Arriaga -a quien secundaba Graciela Di Biase- obtuvo el 20.37% de los votos, con un importante desempeño en las ciudades de Cipolletti y San Carlos de Bariloche, localidades de las que eran oriundos ambos candidatos, respectivamente. Así, ocupó el lugar de Tercera Fuerza, pero no logró estabilizar su funcionamiento y su duración fue efímera. Cabe destacar que Arriaga era ex Intendente y Diputado Nacional de Cipolletti, además de haber sido parte del MPP, en tanto que Di Biase era una ex funcionaria barilochense de origen radical.

En cuanto al rendimiento electoral, “la Alianza encuentro para los Rionegrinos incorporó a la cámara cuatro diputados por representación poblacional y tres por región”, en tanto que la Alianza Mara y el PPR, “logran dos cargos el primero y uno el segundo con la representación poblacional” (Maldonado, 2018, p. 79).

La derrota del peronismo en aquellas elecciones generales del año 2003, se da precisamente producto de la escisión ocasionada al interior del PJ, por la postulación de dos candidatos distintos, pero con el mismo origen partidario e ideológico. (...)

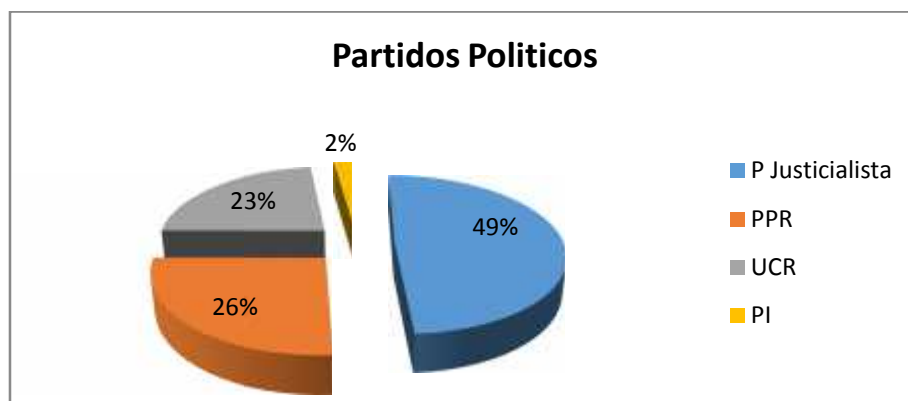
En tanto para Galli ,2019)

El MARA surge como parte de una estrategia electoral nacional, sustentada en la crítica de diferentes sectores de la sociedad a la política tradicional y a las burocracias partidarias como a la dirigencia, que no eran fieles representantes de los intereses que pretendían representar; sin embargo a partir del cambio de las estrategias nacional, el MARA insistirá con su participación a elecciones, decisión que profundizará las tensiones al interior del PJ, teniendo como corolario la victoria de la UCR en las elecciones provinciales a gobernador (Galli, 2019, p. 57).

Los Partidos Políticos Provinciales -Terceras Fuerzas Electorales-, en determinado momento pudieron disputarles el poder, al menos parcialmente, a las estructuras partidarias nacionales - el PJ o la UCR- logrando representación parlamentaria. Sin embargo, no han podido institucionalizarse en el Sistema Partidario Subnacional.

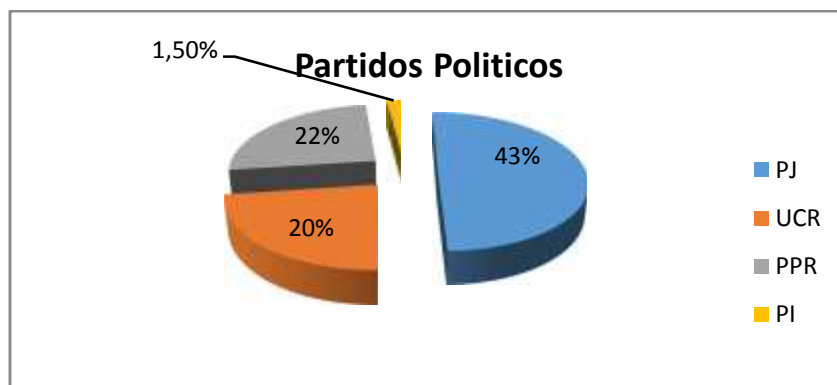
Esta falta de institucionalización del PPR, el MPP, el MARA y Creer, les imposibilitó constituirse como una primera minoría y desplazar al PJ del segundo lugar.

Gráfico N. 1º: Elección para Gobernador del año 1973



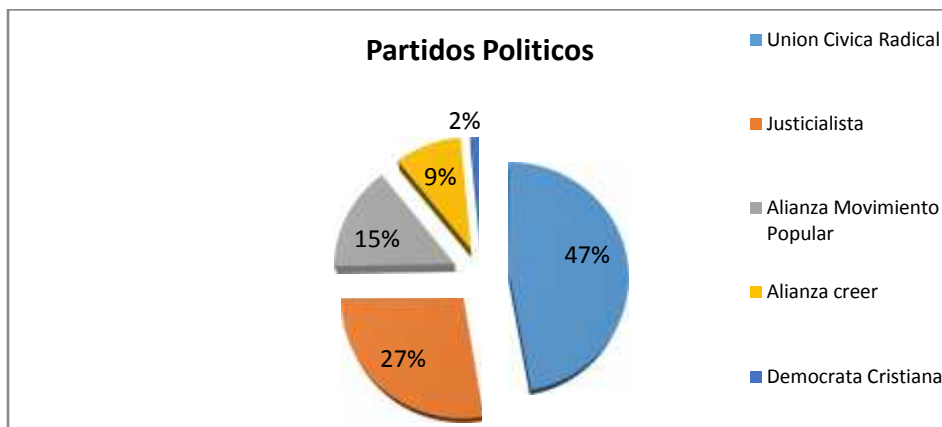
Fuente: Abel 2011-elaboración propia

Gráfico N.2º: Elección de Diputados Provinciales del año 1973



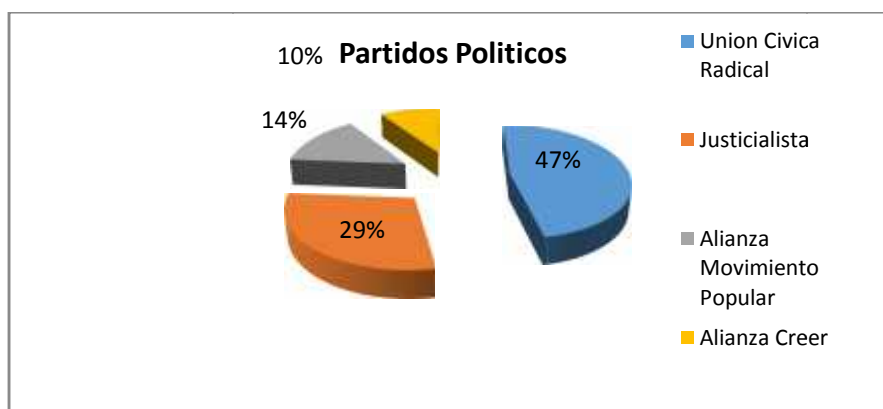
Fuente: Abel 2011-elaboración propia

Gráfico N. 3º: Elecciones Gobernador –Vicegobernador del año 1991



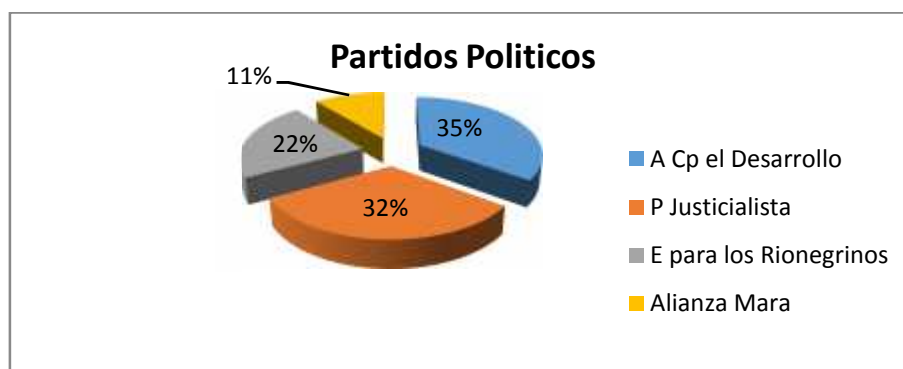
Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia de Rio Negro-elaboración propia

Gráfico N. 4º: Elecciones a legisladores por representación regional/circuital del año 1991



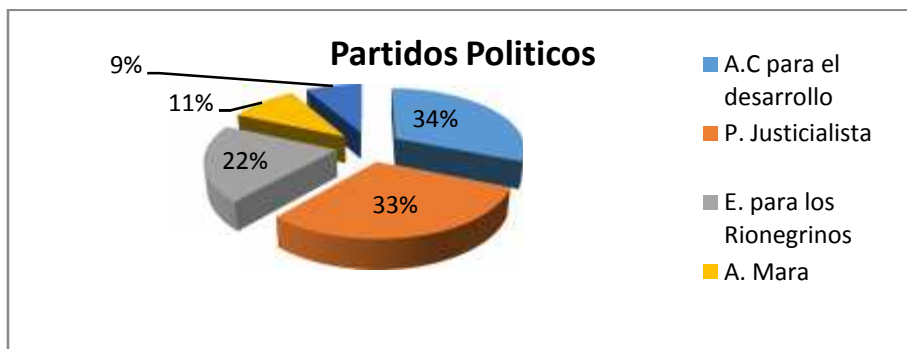
Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia de Rio Negro-elaboración propia

Gráfico N. 5º: Elecciones para Gobernador y Vicegobernador del año 2003



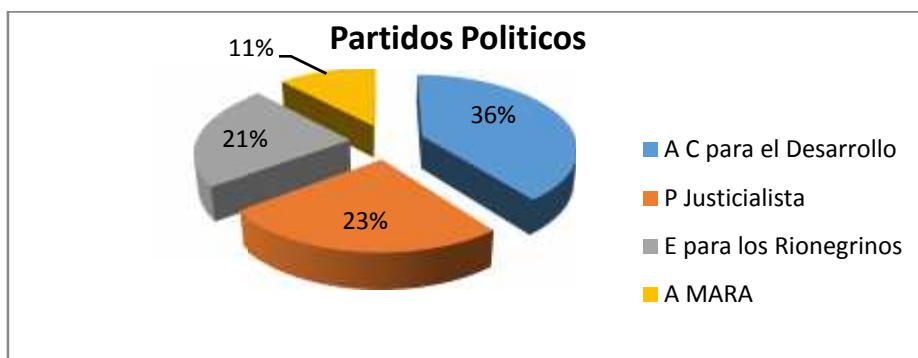
Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia de Rio Negro elaboración propia

Gráfico N. 6° Elecciones a Diputados por Representación Poblacional del año 2003



Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia de Rio Negro. Elaboración propia

Gráfico N. 7°: Elecciones a Diputados por representación circuital del año 2003



Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia de Rio Negro. Elaboración propia

III.- LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO POLÍTICO EN LAS VOCES DE SUS ACTORES

Según Valles (2007), “a pesar de su extrema variedad podemos definir a los actores políticos colectivos a partir de unas determinadas características comunes”:

-) la asociación voluntaria, puesto que sus miembros forman parte de los mismos sin que ello les sea impuesto obligatoriamente por la autoridad política;
-) la estabilidad relativa de su actividad, ya que no se trata de fenómenos estrictamente circunstanciales, como podría ser la coincidencia de un grupo de personas en una discusión de calle o en la asistencia a un mitin político;
-) la comunidad de intereses y objetivos (ya sean latentes o explícitos), que produce una cierta homogeneidad entre los individuos de que se compone; finalmente,
-) una línea de acción coordinada y organizada —en mayor o menor medida—mediante el uso de medios e instrumentos diversos” (Valles, 2007, p. 343).

Según Pedro Pesatti⁶, entre los diversos Partidos que formaron parte de JSRN desde el comienzo, estuvieron: el MPP -el partido que más trayectoria tenía-, el Partido REDES, el partido Unidos por Río Negro y partidos vecinales, tales como: el Partido de Catriel, el Partido de SAO, etc.; todos aquellos Partidos son los que conforman la Alianza JSRN”.

En este contexto sostiene:

el 4 de enero de 2015, en una reunión que tuve con Alberto en Las Grutas, Alberto me pregunta si yo estaba dispuesto a acompañarlo a él como candidato a vice-gobernador, siendo que las chances que teníamos nosotros eran muy bajas (...)Pichetto estaba veinte puntos por encima de Alberto, con todo el respaldo del Gobierno Nacional, obviamente. Así, aproximadamente el 20 de febrero de 2015, en Cipolletti, presentamos el Frente nuevo que habíamos hecho —porque no teníamos Partido Político, tuvimos que juntar un montón de sellos de partidos pequeños-, y a ese Frente le llamamos Juntos Somos Río Negro (Pesatti,2020)

En relación al origen del Partido, MatíasRulli⁷ manifiesta:

Juntos tiene dos orígenes. El primero es como alianza electoral, con un nombre de fantasía, de los partidos Redes, MPP, Unidos por Río Negro y Partido de la Victoria o Victoria Popular (luego del fallo sobre el nombre), a los fines de presentarse en las elecciones del año 2015 (Rulli, 2020).

⁶ Pedro Pesatti, ex Vice-Gobernador de la Provincia de Río Negro, y actual intendente de la capital provincial, la Ciudad de Viedma. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma el día viernes 15 de mayo del 2020 a las 13:30hs, en su despacho municipal, por Leandro Berraz.

⁷ Matías Rulli. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma en el mes de junio de 2020, por Leandro Berraz.

Desde la perspectiva de Casadei⁸, hubo un momento bisagra que da lugar a la razón fundamental por la cual JSRN es creado a posteriori, esta tiene que ver con la interna entre el PJ y la UCR. Para este dirigente, el origen hubo devenido en forma de respuesta política ante la falta de una fuerza política unida. En sus palabras:

JSRN no se originó en un solo momento si no que fue conformándose a lo largo del tiempo desde el 2011 en adelante, debido a una interna producida en el PJ y en la UCR fundamentalmente, algunos sectores de uno y otro Partido combatían muy fuertemente el gobierno de entonces y un sector del PJ y de la UCR y otros aliados fueron convocados a llevar adelante políticas distintas ahí empezó a surgir JSRN(Casadei, 2020)

Alberto Weretilneck⁹, actor fundamental en tanto creador de Juntos, se refiere a esos antagonismos producidos, al menos de manera más contundente, durante el 2014. Menciona a Pesatti como una Figura Política clave que intentaba mediar justamente entre los sectores políticos que conformaban al PJ, tiempo en el cual comenzó a construir su papel como Gobernador de la provincia.

En este sentido, afirmó que:

Desde ese lugar trabajé intensamente para establecer una relación con el conjunto de los rionegrinos y rionegrinas. Lo hice recorriendo el territorio en toda su extensión, visitando cada lugar, escuchando a cada habitante que quisiera hablar conmigo. Mi deseo era conocer la gente cara a cara, entender sus necesidades, sus proyectos, sus sueños, y trabajar para hacerlos posible. En estos viajes por la extensa geografía provincial pude establecer verdaderos vínculos con el pueblo rionegrino, y comprendí que debíamos generar un tipo de organización política diferente a los grandes partidos nacionales, un partido provincial que pudiera dialogar e interpretar las necesidades de quienes habitan la provincia. Simultáneamente, desde las diferentes ciudades y parajes comenzaban a preguntarme cual era mi partido, cómo podían sumarse y apoyar a este grupo que ejercíamos el gobierno. Así nace la idea de un partido provincial que pudiera representar genuinamente los intereses del pueblo rionegrino (Weretilneck, 2020).

Al analizar las interpretaciones de los actores principales que representan a la fuerza, se podría decir que JSRN tuvo una orientación propia del Partido por *contratación pragmática*, en términos de Almond (1988), debido a que se intentó y logró intrapartidariamente, aunar intereses diversos, entre diferentes actores políticos, a través de mecanismos de negociación, en una atmosfera de pleno compromiso político-electoral.

Podría ser decirse que Juntos se construyó, adaptándose a la estructura burocrática de las instituciones que buscó controlar, como un Partido de Gobierno, dado que, inicialmente y

⁸ Adrián Casadei. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma en el mes de julio de 2020, por Leandro Berraz.

⁹ Alberto Weretilneck. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma en el mes de septiembre de 2020, por Leandro Berraz.

bajo la estrategia de su fundador –Weretilneck-, se concentró en la competencia en el nivel subnacional.

En su origen, teniendo en cuenta las voces de los principales dirigentes, se denota que hubo un armado coalicional, al menos en términos de Strom (1990), quien expone que, el requisito para dar lugar a dicho fenómenopolítico, es que exista un conjunto de Partidos Políticos que busquen ganar elecciones y competir por cargos de manera conjunta, comprometiéndose con ese objetivo a reunir recursos para ello y distribuir los beneficios del cumplimiento de esa meta.

Weretilneck considera que Juntos es ambas cosas -un Partido Político y una Coalición Política-y manifiesta que:

En principio, de cara a las elecciones provinciales de 2015, fue una alianza conformada por cuatro partidos: Unidos por Río Negro; Renovación y Desarrollo Social (Redes); Partido de la Victoria Popular y Movimiento Patagónico Popular. Un año después se convirtió también en un partido. En este sentido consideramos un hito fundacional la asamblea de Villa Regina del 7 de mayo de 2016, allí se definió la Carta Orgánica del partido y se estableció la Declaración de Principios. Fue un momento extraordinario, marcado por el orgullo de ser rionegrinos, y por la responsabilidad de responder a las expectativas de la ciudadanía (Weretilneck, 2020).

En términos de Panebianco (1990), el caso de JSRN puede ser analizado como un caso “de penetración territorial cuando un «centro» controla, estimula y dirige el desarrollo de la «periferia», es decir, la constitución de las agrupaciones locales e intermedias” (Panebianco, 1990, p. 110).

Según Pesatti (2020), cuando se presentó el Frente se explicitaron allí cuáles serían los principios del mismo, esto es, las cuatro o cinco grandes líneas, valores y principios que íbamos a defender, como, por ejemplo, la “reivindicación de la cuestión federal y provincialista”.

Desde la mirada de Rulli,

Juntos apela más a los sentimientos, valores comunes, que a principios y una ideología dogmática. Aunque (...) Juntos levanta la bandera de la defensa de los intereses de Río Negro. Acá hay una dicotomía si defender los intereses de Río Negro es solamente defender los intereses provinciales desde lo macro o defender los intereses de los rionegrinos y rionegrinas (Rulli, 2020).

El contrato aparentemente emotivo que Juntos logró establecer con la ciudadanía rionegrina, tiene que ver más con su Líder Fundador que con la fuerza en sí. JSRN demostró principios: el de defender los intereses, tanto de la provincia como de la ciudadanía que la habita, lo cual

denota efectivamente una dicotomía. En política, los principios usualmente pueden ser decodificados como el motor insoslayable mediante el cual accionar públicamente.

En ese sentido, según Casadei,

El principio fundamental y diferenciador de los demás partidos es que es un partido provincial, que no acepta imposición de los partidos nacionales, luego la búsqueda de un partido participativo, nuevo que pueda albergar nuevas figuras, pero esencialmente en la defensa de los intereses de Río Negro y de los rionegrinos (Casadei, 2020).

Evidentemente, un principio así implicará centrarse en la Política Subnacional y no dejarse supeditar por las problemáticas en el ámbito nacional ni por las decisiones que se tomen en los poderes institucionales nacionales.

En efecto, para Milesi¹⁰, los principios fundamentales establecidos por Juntos son cuatro: “la integración regional, la cercanía, la identidad rionegrina y el federalismo”. (Milesi, 2020)

En tanto Weretilneck manifiesta:

Nos hemos planteado objetivos ambiciosos, tales como la integración provincial, la superación de rivalidades regionales, la necesidad de tener un proyecto de provincia que sea convocante para sus habitantes sin importar en qué parte del territorio rionegrino habiten. La integración según entendemos, va de la mano del desarrollo de la provincia en múltiples aspectos, la salud, la educación, la producción, la ciencia, la tecnología. La provincia tiene un enorme potencial y nuestros objetivos son coincidentes con una visión dinámica en la que producir cambios positivos lleva a generar nuevos proyectos en el camino de una mejora continua (Weretilneck, 2020).

Está claro que para que los Actores Políticos, inteligidos desde el punto de vista de Valles (2007), prosperen en su empresa –en tanto que se caracterizan por la asociación voluntaria, la estabilidad relativa de su actividad, la comunidad de intereses y objetivos y la construcción de líneas de coordinación y organización conjunta-, tienen que encontrar reconocimiento y receptividad en el electorado al que se orienten estratégica y políticamente.

Para Pesatti:

(...) la gente vio en nosotros una síntesis para un proyecto provincial que logró el voto de muchos peronistas y muchos radicales. De mucha gente que tradicionalmente votaba al peronismo y que votaba el radicalismo. Sobre todo, al radicalismo. A nosotros nos votaron mucho los radicales. Massaccesi sacó el 1% de los votos en esa elección. Fue candidato a gobernador del radicalismo, y el radicalismo no pudo ni ingresar un legislador por la lista sábana. Solamente ingresó Soraya Yahuar, por la lista del circuito de la región sur por el fuerte apoyo que tenía de su hermana, pero con la boleta nuestra. Ósea, hubo corte de boleta. En ese momento, el radicalismo – que siempre tuvo mayoría en la Legislatura- terminó con un solo legislador, que fue Soraya (Pesatti, 2020).

¹⁰Marta Milesi. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma en el mes de julio de 2020, por Leandro Berraz.

De tal manera que hubo una migración del electorado, fundamentalmente de los adherentes al radicalismo, hacia un nuevo espacio partidario que tenía una mirada regional.

Tal como dice Rulli,

(...) en esta idea provincialista, también se impulsaba la idea de dejar atrás las divisiones entre radicales y peronistas, ser amplios. La verdad que a los “ojos” de la sociedad, esta premisa se cumple. Hacia adentro la puja existe porque, más allá que Weretilneck tiene una enorme flexibilidad, no es lo mismo un dirigente de extracción radical, de los famosos 28 años, que un compañero o compañera que se sumó con la idea de dejar atrás esos 28 años (Rulli, 2020).

Sin embargo, para Pesatti (2020), en torno a la discusión sobre las diferencias axiomáticas de los distintos participantes que integran Juntos y que anteriormente habitaban el PJ o la UCR, la cuestión sobre las mismas no es tan relevante, porque, desde su punto de vista, son más de forma que de fondo.

En sus palabras

De fondo poca y nada. Porque la diferencia que puedo tener con un peronista la puedo tener con un radical. Tanto el radicalismo como el peronismo no definen claramente un universo ideológico coherente... ósea, la incoherencia es lo que caracteriza tanto a unos como a otros. Entonces, de pronto, en Juntos esas incoherencias se hacen manifiestas, pero, en todo caso, es mucho más coherente, porque vos aceptas que en Juntos haya mucha diversidad, en tanto que en el peronismo se supone que no, que son todos peronistas. En el caso de Juntos, problemas de convivencia no hemos tenido, entre peronistas y radicales (Pesatti, 2020).

Las expresiones de Pesatti, aunque no se explicita ni sea evidente, refieren a un caso típico de Partido orientado por *contratación pragmática* (Almond, 1988), o a una Coalición Electoral, lo que se hace en ese tipo de atmosfera política (Almond dixit) combinada es agregar intereses confluyendo en una misma papeleta electoral, reconociendo las diferencias en un ambiente de compromiso y negociación en pos de lograr las metas y/o objetivos, que, en definitiva, tienen que ver principalmente con la adquisición de los cargos públicos que se encuentren en juego, los cuales se procurará distribuir equitativamente en correspondencia con los arreglos internos producidos ex ante de los comicios en los cuales se compita.

De esa manera, las diferencias ideológicas intrapartidarias se mantienen latentes, porque de la coherencia interna se derivará también la eficacia electoral producto de cómo el electorado territorial observe y recepte la seriedad de la Fuerza Política. Esa es una de las cosas que le permitirá a toda Coalición instituirse gradualmente en el Sistema Partidario que integre.

Para Casadei (2020) “los partidos tradicionales han perdido per se caudal de votos, es muy poca la gente que elige partidos, si bien el PJ en nuestro país es la fuerza de un piso electoral muy alto”.

¿Surge el interrogante de porqué los Partidos Tradicionales ya no cuenten con el apoyo y la base electoral que tuvieron en otra época? En términos de Cao (2011)

los gobernadores se han convertido en personalidades políticas más visibles, las elecciones nacionales están siendo ofuscadas por las competencias provinciales, los líderes locales se fortalecen al aumentar su control territorial y hasta los partidos políticos tradicionales encuentran cada vez más dificultades en el acuerdo de sus candidaturas a cargos nacionales (Cao, 2011, p. 307).

Justamente, en consonancia con la perspectiva de Weretilneck,

En las elecciones de autoridades provinciales de 2015 y de 2019, Juntos fue percibido como una opción superadora de la extrema polarización alentada por los partidos nacionales. En ambas oportunidades más del 50% del electorado se inclinó por un partido nuevo, con identidad provincial y que representa una fuerza transversal y policlasista(Weretilneck, 2020).

En efecto, ante la importancia *in crescendo* de las Figuras Políticas Subnacionales, la Territorialización Electoral, la polarización de los Partidos Nacionales, entre otros factores, sucede que

Los procesos de descentralización político-administrativa, por ejemplo, fortalecen a los actores políticos locales respecto de sus pares nacionales. Se reduce el valor político de la “etiqueta” partidaria y crece el valor relativo de las agendas programáticas de alcance local. Asimismo, un mayor control sobre la distribución discrecional de recursos políticos, económicos y simbólicos permite a los actores locales consolidar apoyos de electorados territorialmente concentrados(Escolar, 2005, pág. 46).

Entonces, no solo se presentan aquellas dificultades para los Partidos Tradicionales, sino que, como efecto colateral, tal complejidad en la decisión de la representación de los propios partidos, junto con sus lealtades electorales, se manifiesta en las tensiones producidas, principalmente entre los Liderazgos Nacionales y Subnacionales, porque, al haberse erosionado el componente ideológico, desde el punto de vista político, así como también el arraigo social de aquellas estructuras partidarias, se ha generado una segmentación de los objetivos tal que lo que haga un líder político en el nivel nacional puede distar mucho de lo que considere óptimo y pertinente otro líder del mismo espacio político, trátese del mismo nivel o del subnacional.

En definitiva, “las dinámicas subnacionales echan luz sobre los cambios y continuidades partidarias al nivel nacional. La provincialización es un nuevo tipo de competencia partidaria que se está consolidando en Argentina” (Cao, 2011, p. 317).

Pero, por otro lado, en cada Unidad Subnacional, en cuanto a la formación de Alianzas Electorales, rigen dinámicas particulares y pueden encontrarse en cada una de ellas circunstancias muy distintas. En ese sentido, sería pertinente poner de relieve que, en palabras de Pesatti,

eso también fue producto de las circunstancias, porque el tema por la pelea por los contratos petroleros¹¹ hizo que eso se exacerbara más. (...) Capaz que, si hubieran aprobado el contrato, Juntos no hubiera existido nunca, porque no hubiera habido una épica... porque, ¿cuál fue la épica? Nos quisieron sacar estos recursos, entonces tenemos que pelear, y, encima, con la complacencia de algún sector del Gobierno Nacional, de la Casa Rosada... eso era lo más fuerte. ¿Cómo puede ser que el Gobierno Nacional esté avalando esto, que va en contra de los intereses de la provincia? (...) y creo que eso también lo interpretó el electorado (Pesatti, 2020).

El recurso contrafáctico utilizado por Pesatti denota, en cierta medida, el distanciamiento que hay, cada vez con mayor fuerza, entre los electorados provinciales y las determinaciones de los gobiernos nacionales, así como también respecto de la primacía que van teniendo las unidades subnacionales por sobre las nacionales.

Además, también da cuenta de los conflictos internos que había en el FPV en ese momento, las tensiones adversas para el Ex Gobernador A. Weretilneck y la estabilidad de su gobierno, que, ante la rebeldía demostrada, principalmente, por la bancada pichettista durante la segunda mitad de su primer mandato, vislumbró en la formación de Juntos, una nueva forma de representar los intereses del electorado rionegrino y acordar con los actores políticos leales.

Así que, la Alianza Electoral JSRN no solo supo canalizar los intereses de gran parte del electorado provincial, obteniendo la victoria en las elecciones provinciales del año 2015 con más del 50%, sino que también capitalizó la merma de votos y las internas partidarias de los

¹¹ Durante el año 2014 hubo un debate parlamentario sobre la renegociación de los contratos petroleros “por diez años con YPF, Petrolera Entre Lomas, Tecpetrol y Petrobras Argentina (Diario Río Negro, 30 de diciembre de 2014 12:00 AM)”. Dicha renegociación significaría un total de 92 millones de pesos en favor de las arcas provinciales, dato del que se sirvieron ciertos actores políticos del oficialismo provincial de entonces –como el mismísimo Pesatti- en favor de la misma, que tuvo aprobación, finalmente, en diciembre de 2014, durante sesiones extraordinarias. Para más información, véase: https://www.rionegro.com.ar/respaldaron-en-la-legislatura-la-renovacion-de-los-contratos-petroleros-LORN_5602438/.

Partidos Tradicionales, integrando así a muchos adherentes de las vertientes radicales y peronistas.

Hay que recordar que, según Cox (2004), una correcta coordinación electoral tiende a reducir el número de competidores electorales, además que la coordinación estratégica no consiste solamente en achicar el número de los Partidos contendientes. La reducción del número de competidores, además, implicará la selección de los competidores que habrán de sobrevivir, en caso de ser o no seleccionados, cuyos efectos políticos son ampliamente significativos.

Como lo manifestó Pesatti,

Juntos, yo creo que la mayoría, son peronistas, después vienen los radicales... ósea, entre radicales y peronistas son el 90%, después el 10% son de otras vertientes. Y de ese 90%, creo que hay una mayoría más peronista... NO en los dirigentes, en las bases más. Somos mayoría, me parece, ejerciendo cargos de importancia, en cargos ejecutivos, sobre todo (Pesatti, 2020)

Así que, en síntesis, ha habido una pérdida general en la relevancia que las etiquetas partidarias tenían otrora.

Para Pesatti (2020), “sí, eso seguro, además nosotros tenemos pibes que están en Juntos que ya no dicen “yo soy peronista o radical” ... es de Juntos, encontró en Juntos una identidad”.

Esas identidades parecieran ser porosas, precisamente por el carácter novedoso de JSRN, que integra a muchos miembros de distintos orígenes.

Rulli contestó, con respecto a si Juntos supo capitalizar la merma de votos de los Partidos Tradicionales, lo siguiente:

Creo que Juntos entra en otra categoría. Obviamente si lo vemos desde el punto de vista cuantitativo claramente las preferencias ciudadanas están en otro lado, es decir, los votos que no están en el piso histórico del radicalismo están en Juntos. Pero es más profundo, no solo tiene que ver con la merma de los partidos tradicionales, sino en ubicarse en el lugar del provincialismo (Rulli, 2020)

Entre otras cosas, una de las razones fundamentales por la que Juntos logró ocupar el nicho de votantes de la UCR¹² y el PJ, lo cual tuvo que ver directamente con definirse como espacio Político Provincial, denotando las características típicas de dicho formato.

En términos de Lafuente y Shore (2017), la dimensión *Relacional-Externa* tiene que ver con cómo se relaciona una Coalición con su entorno más cercano y con la sociedad.

¹² Fuerza política, que sola o estructurando distintas coaliciones o alianzas, gobernó la provincia durante 28 años.

Respecto a la relación de Juntos con la ciudadanía rionegrina, Rulli (2020) dijo que

El gobierno provincial, en tanto partido de gobierno, Juntos como herramienta, construyó una narrativa que apunta a los sentimientos, más que a principios o postulados ideológicos. Algunos momentos épicos, como la suspensión durante el final del gobierno de Cristina del refinanciamiento de la deuda, la cercanía, como decía con el lema “en cada lugar siempre”. Construyó una relación de ida y vuelta con la sociedad, pero nuevamente, inicialmente producto del impulso de Weretilneck, y aún sigue la estela (Rulli, 2020)

Para Lafuente y Shore (2017), una Coalición, si es que pretende perdurar en el tiempo políticamente, tiene que tener en cuenta dos cosas, por un lado: el arraigo social y por otro la percepción popular de legitimidad, en tanto que, de no lograr enquistarse en el imaginario social, no podría continuar como tal.

Para Casadei “(...) la relación es muy buena, JSRN ha podido tener una relación más directa y sin diferenciación con la sociedad y con las distintas geografías de nuestra provincia, asimismo ha despertado una ilusión que esperamos pueda ser satisfecha”.

Nótese que tanto Rulli como Casadei destacan la “épica” y la “ilusión”, elementos discursivos que suponen la condición sine qua non para que un Partido pueda cooptar al electorado.

Weretilneck, además, agrega que

La considero una relación dialógica. Nuestro método es la conversación, el intercambio de puntos de vista y experiencias. Es notable la respuesta contundente que hemos tenido en las elecciones provinciales, y esto ha ocurrido en todo el territorio, no es un fenómeno particular de una región. Cuando salimos como partido y nos multiplicamos en las calles y los barrios somos recibidos como interlocutores válidos a quienes se les puede presentar ideas, proyectos y requerimientos. En lo personal tengo mucho contacto con instituciones de la comunidad, clubes, cooperativas, cámaras, sociedades rurales, asociaciones benéficas, fundaciones, organizaciones artísticas. Las organizaciones de la sociedad son de gran importancia para el diálogo constructivo. El diálogo se puede ver, por ejemplo, en el gran número de jóvenes que se acercan y se suman a Juntos en cada localidad, integran las mesas locales, se comprometen en tareas comunitarias y constituyen grupos con proyectos en el marco del partido (Weretilneck, 2020).

El binomio representante/representado, desde una perspectiva pragmática, es aún más importante en nuestros días, en tanto que, autores como Perel (2008), mantienen que “asistimos hoy a la era de partidos que disputan elecciones y gobiernan, pero cuyas funciones representativas son débiles” (Perel, 2008, p. 165).

Quizá por ser un Partido Político Provincial y afianzarse principalmente en un área territorial como la rionegrina, las posibilidades de que JSRN cumpla con su función representativa son mayores, en tanto puede haber un diálogo más concentrado y focalizado territorialmente con

sus representados. Sin embargo, sí es cierto que JSRN se constituyó habiendo formado parte, ex ante, del aparato del Estado.

Aquello es sumamente relevante en tanto que, en la época contemporánea, según Perel (2008), el Modelo de Partido –que es específicamente de gobierno-, “se constituye a partir del acceso al aparato del Estado y del reclutamiento, por parte de un líder, de redes de confianza para la gestión del aparato estatal” (Perel, 2008, p. 166).

Weretilneck fue un líder que justamente construyó su imagen, desde un inicio, como gobernador en calidad de reemplazante natural del ex gobernador Soria, reclutando a las figuras políticas que habían demostrado ser leales poco antes de febrero de 2015 -durante el clima de tensión que se vivía al interior del PJ rionegrino-, momento en el cual formaliza, junto a quienes lo acompañaban en su eventual empresa política, su nueva tarjeta electoral.

Así, lideró un espacio desde la esfera estatal, y con una ingeniería política apoyada en una Alianza estratégica –en el sentido que pretendía ganar y continuar en el gobierno-; por lo tanto, buscó construir tanto arraigo político como social. Compensó, en un primer momento, la falta del segundo con la construcción, en tiempo récord, del primero, precisamente desde el Estado.

En definitiva, según la visión de Perel (2008), “es precisamente a partir del acceso y el desempeño en la estructura del aparato del estado como las organizaciones partidarias aseguran su supervivencia, tanto en términos de recursos como de legitimidad”.

Es fundamental, también, observar la coherencia de una Coalición, para así poder determinar, con mayor exactitud, el grado de institucionalización que pueda tener.

En efecto, sería conveniente hablar, además, de la dimensión *Relacional-Interna* mencionada por Lafuente y Shore (2017), en la que, como ya pusimos de relieve, habrá que mirar la *coherencia o desunión* de la Coalición. A mayor grado de unificación, entonces, mayor será la institucionalización de la Coalición.

Si bien la identidad de Juntos aún es porosa, para Weretilneck

El partido tiene coherencia interna. Esto implica visiones diferentes, porque la construcción se ha realizado sobre una base diversa, hay miembros que provienen del peronismo, otros del radicalismo, otros que no tienen experiencias partidarias, pero trabajamos sobre lo que tenemos en común escuchando a cada integrante (Weretilneck, 2020).

Es pertinente traer a colación nuevamente lo que Pesatti mencionó en cuanto a que las diferencias entre aquellos miembros pertenecientes anteriormente al PJ o a la UCR eran de forma y no de fondo, en tanto que no definirían ninguno de ambos partidos un universo ideológico coherente, además de asumir que precisamente Juntos no es un Partido Tradicional.

En ese sentido, la dimensión *Relacional-Interna* está íntimamente conectada con la idea de Coalición Electoral, y depende de hecho de ella, en tanto que en una Coalición se podrá observar a un conjunto diverso tanto de miembros como de Partidos Políticos que se unen en pos de ganar electoralmente, y no tanto de presentarse ante la sociedad como una nueva Fuerza Política que tiene como objetivo llevar adelante cierta ideología particular que denote, a su vez, una visión global del mundo.

Evidentemente, mantener latentes las diversas visiones existentes sobre ciertos asuntos, tratar de atenuarlas mediante el consenso programático e impedir que se generen desequilibrios internos es una forma inequívoca para consumir la estabilidad e institucionalización de una Coalición, lo cual es algo que, pareciera, ha venido demostrando JSRN hace ya algunos años como una práctica imprescindible e inseparable de sus objetivos primarios.

En relación a la Institucionalización en el Sistema de Partidos, Rulli (2020) sostiene:

En principio ha logrado grandes avances electorales. Hay que ver si tiene la capacidad de reproducir cuadros políticos desde dirigenciales hasta militantes, hoy la mayoría de ellos se formaron tanto en el peronismo como en el radicalismo. Y si logra trascender a su líder fundante, el halo de Weretilneck aún es muy grande (Rulli, 2020).

Aquello que señala Rulli puede ser relacionado con la dimensión *Estructural-Interna* mencionada por Lafuente y Shore (2017), dado que será necesario que JSRN, en la opinión del entrevistado, dé signos de adaptabilidad más que de rigidez para lograr institucionalizarse. Aquello puede verse en dos dimensiones: en la que tiene que ver con la formación de cuadros dirigenciales nuevos originarios de JSRN y en la relacionada a la superación de la conducción y el liderazgo de Weretilneck.

En efecto, según Lafuente y Shore (2017), en esta dimensión se observará la rigidez/adaptabilidad de la Coalición, la cual se podría medir siguiendo la antigüedad del espacio político, así como también la superación generacional con respecto a sus directivos y la superación con respecto a las funciones por las cuales fue creada.

Teniendo en cuenta la antigüedad de JSRN, se podrá determinar que aún es una Fuerza Política novedosa, aún sin una superación generacional genuina y en proceso de superar aquellas razones por las cuales fue creada, en tanto que nació como una Alianza, que, mediante un formato típico de Partido Político Provincial, intentó aprovechar la merma de votos de los Partidos Tradicionales en pos de arrogarse la representación de gran parte de la ciudadanía rionegrina, logrando su identificación como Proyecto Político Subnacional de raigambre territorial y en defensa de los intereses provinciales.

Probablemente sean aquellos requisitos para su institucionalización que, al cabo de algunos años más, JSRN pueda lograr. En palabras de Weretilneck:

Dicen que soy el eje sobre el que pivotea la unidad del partido, puede ser que así sea en este momento, sobre todo por el rol que me ha tocado cumplir como gobernador, sin embargo, vamos creciendo hacia formas más instituidas, basándonos en un diálogo abierto. El partido está en permanente construcción, lo hacemos en diálogo con la juventud, con el conjunto de intendentes que nos representan en 18 municipios, con concejales del partido y desde la mesa ejecutiva en la que hay representantes de toda la provincia (Weretilneck, 2020).

Sobre el liderazgo ejercido por Weretilnek, los principales referentes del partido coinciden en afirmar que:

Weretilneck tiene características de un liderazgo personalista moderno. Cercano, que apela a lo sentimental más que a lo racional. Instaló la idea de un liderazgo de un hombre común, accesible, más cerca de los ciudadanos y ciudadanas que de la “rosca” política. La realidad que es solo una faceta, porque es un político hábil con larga trayectoria, dilatada en el tiempo, y mucha ambición (...) Tiene un liderazgo también radial, aunque en la toma de decisiones de arriba hacia abajo sea vertical, de abajo hacia arriba, en términos folclóricos por los cargos, era radial. Es decir, escuchaba muchas voces, poniendo en jaque, incluso, en diferentes oportunidades decisiones de los Ministros con la consecuente desautorización. Un compañero siempre decía que Weretileck es como el pino, alrededor suyo no crece nada. (Rulli, 2020).

Esta definición podría estar relacionada con la propuesta por Weber (1996), según la cual existe un tipo de liderazgo que es el carismático, que se caracteriza por

la autoridad de la gracia (Carisma) personal y extraordinaria, la entrega puramente personal, la confianza, igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades de caudillo que un individuo posee. Es esta autoridad carismática la que detentaron los Profetas o, en el terreno político, los jefes guerreros elegidos, los gobernantes plebiscitarios, los grandes demagogos o los jefes de los partidos políticos (Weber, 1996).

Precisamente, Weretilneck es el jefe político de JSRN (aun es Presidente del Partido), y durante su trayectoria como gobernante provincial desarrolló su autoridad a través de, entre otras cosas, el carisma personal, apelando a lo sentimental más que a lo racional (Rulli sic),

presentándose a sí mismo como un hombre/líder accesible, en quien la ciudadanía y, principalmente, sus simpatizantes podían confiar y delegar sus facultades representativas.

En tanto, para Casadei, el tipo de liderazgo ejercido por Weretilneck ha denotado

Un liderazgo de mucha presencia, horizontal y con una visión muy amplia y equilibrada de la provincia. Un liderazgo marcado por el esfuerzo personal en lo laboral e institucional. El eslogan - en cada lugar siempre- es un resumen valetero, aunque no totalmente abarcativo de su liderazgo (...) (Casadei, 2020).

Para Milesi, Weretilneck es “un líder muy fuerte, moderno, claro y que ha marcado una bisagra en la historia política de la provincia”.

Además,

Por último, aunque no menos importante, el largo de la rienda entre el sí y el no es más amplio que en el resto de los dirigentes, probablemente producto de su laxitud en cuanto a principios, valores y convicciones, lo que le permite cierta flexibilidad política y conducir un amplio abanico de intereses, incluso contrapuestos. Así logró tener alianzas circunstanciales, como dije más arriba, con UPCN, en cierto tiempo, y con ATE, luego (Weretilneck, 2020).

Esta última parte de la definición sobre el liderazgo de Weretilneck podría ser relacionada con otra concepción sobre liderazgo, que es precisamente la de un liderazgo de tipo *transaccional*.

En términos de Martín D’Alessandro, este tipo de liderazgo:

El *liderazgo transaccional* (...) es un estilo de liderazgo “manos adentro” (gerencial e incluso tecnocrático), ya que el líder adopta un papel más activo en relación con la formulación de políticas públicas y el gerenciamiento gubernamental. El líder transaccional es motivado por objetivos esencialmente pragmáticos y consideraciones como mantener la unidad o disciplina partidaria y la cohesión en el gobierno, y fortalecer el apoyo público y su credibilidad electoral. Actúa en el “aquí y ahora” intercambiando recursos sin una perspectiva global de cómo debería ser la sociedad. Este líder actúa como un agente que debe sostener la armonía del gobierno, negociando compromisos y balanceando individuos, facciones e intereses rivales entre sí (D’Alessandro, 2011).

En tanto Rulli pone de relieve que Weretilneck era un actor político y jefe partidario que no solo era horizontal en la designación de cargos, sino que también era vertical en la toma de decisiones –lo que, en definitiva, lo caracteriza como un líder comprometido hacia adentro del espacio, esto es, que mantiene las “manos adentro”-, podríamos decir que se asocia muy bien al liderazgo de tipo transaccional, y que, por otro lado, al tener motivaciones pragmáticas –en pos de mantener la cohesión y disciplina partidaria, por ejemplo- más que una visión global sobre cómo debería ser el mundo, también se verifica su asociación con tal tipo de liderazgo en la conducción “del amplio abanico de intereses” que menciona Rulli,

precisamente en su relación, por ejemplo, con UPCN antes de la inclusión de ATE en la Mesa de la Función Pública, y asimismo con ATE luego de ello, valga la redundancia.

En efecto, dicho rol de “agente” efectuado por Weretilneck durante su liderazgo en el primer gobierno de JSRN fue notorio precisamente en la disputa entre UPCN y ATE sobre la relevancia de ambos gremios en la Mesa de la Función Pública, en la cual ese “balance de individuos, facciones e intereses”, aun a través de la delegación de responsabilidades en funcionarios de la gestión gubernamental, se volvió tangible, dado que hubo negociaciones con J. C. Scalesi y R. Aguiar, en tanto representantes de UPCN y ATE, respectivamente, de acuerdo a los intereses de aquellos líderes sobre los recursos obtenidos en dichas negociaciones.

Según su forma de relacionarse con la ciudadanía y hacia el interior del Partido se puede considerar a Weretilneck como un líder carismático en términos de Weber (1996) o Transaccional según D’Alessandro (2011); sin embargo, el dirigente considera que:

Difícil definirse a uno mismo. Sé que no me intimidan las situaciones difíciles. Soy un hombre de acción. Soy bueno escuchando. Sé que puedo conversar con personas de muy diferentes condiciones y características, todas me interesan, comprendo las historias de vida. Creo que para liderar o llevar adelante procesos sociales es indispensable vincularse con las personas, pero, también es necesario tener claridad en las metas. Otra cosa indispensable es trabajar en equipo, formar un buen grupo. Dicen de mí que tengo buenas intuiciones y lo combino con la lógica para tomar decisiones. En general no me gusta definirme. Toda definición condiciona, achica los horizontes(Weretilneck, 2020).

En su respuesta se pueden hallar elementos pertenecientes a los dos conceptos de liderazgo determinados anteriormente. Por un lado, el hecho de que se defina a sí mismo como un líder al que no le intimidan las situaciones complejas, permite que pueda ser asociado con una especie de entrega y confianza de sí mismo, esto es, personal, en las situaciones en las que se lo necesita en calidad justamente de líder de un Partido Político, revelándose allí como tal.

Por otro lado, además de vincularse con las personas, lo cual indica una inclinación con respecto a intentar fortalecer su apoyo público y su credibilidad electoral, al menos en un sentido amplio, también, con su premisa sobre que es necesario tener claridad en las metas, así como también que es indispensable trabajar grupalmente, como equipo, indica una inclinación, en calidad de líder transaccional, hacia el sostenimiento de la armonía del gobierno, la negociación, el balanceo de individuos, facciones e intereses rivales entre sí.

IV.- COMPETENCIA ELECTORAL EN EL ESCENARIO SUBNACIONAL

La elección es “una forma de procedimiento, reconocida por las normas de una organización, en virtud de la cual todos o algunos de sus miembros escogen a un número menor de personas, o a una sola persona, para ocupar cargos en tal organización” (Mackenzie, 1974: 160).

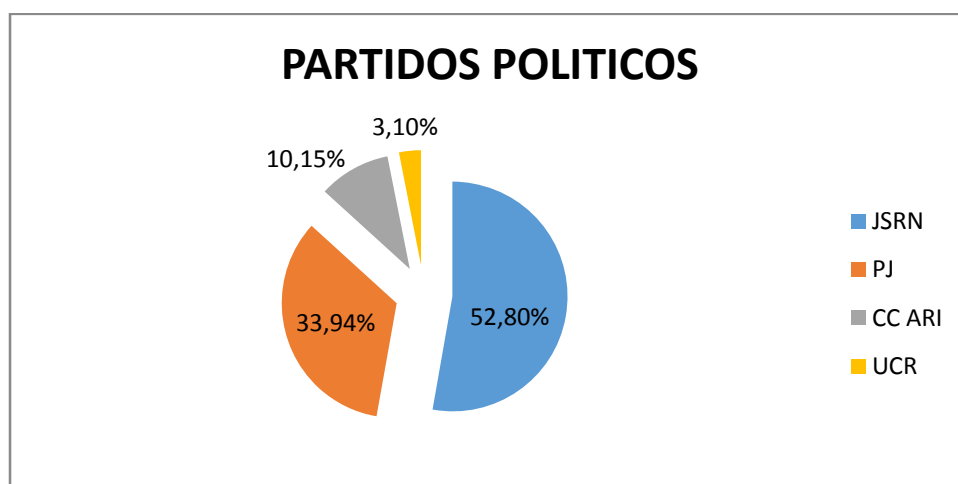
Por otro lado, también podría concebirse como un “mecanismo institucionalizado a través del cual un grupo de individuos expresa sus preferencias para decidir quiénes se desempeñarán en los puestos de un órgano, unipersonal o colegiado, con atribuciones de gobierno, representación o control y, por tanto, con autoridad sobre ese mismo grupo” (De Luca, 2011, p. 258).

Dos fueron las elecciones fundamentales en las que compitió JSRN, tanto para iniciar su carrera como Fuerza Política, así como también para dar cuenta de su capacidad para permanecer en el Gobierno Provincial: las elecciones provinciales del año 2015 y las elecciones provinciales del año 2019. Además, se llevaron a cabo otras elecciones entre las mencionadas anteriormente, que fueron las de medio término, celebradas precisamente en el año 2017.

Así, en junio de 2015 se celebraron las elecciones provinciales en el territorio rionegrino, en las que se definirían quién sería el nuevo Gobernador, así como también la adquisición de bancas en juego en la Legislatura Provincial.

En esa ocasión, JSRN consiguió la victoria habiendo obtenido el mayor porcentaje de votos de la historia provincial, superando al PJ de Miguel Pichetto con una diferencia del 19%: JSRN obtuvo el 52.80% de los votos y el PJ el 33.94%. Además, en aquella elección también compitieron la CC-ARI, representado por el Frente Progresista que encabezaba Magdalena Odarda, y la UCR, liderada en ese entonces por Horacio Massaccesi, obteniendo el 10.15% de los votos y el 3.10%, respectivamente.

Gráfico N. 8º: Elecciones a Gobernador del año 2015

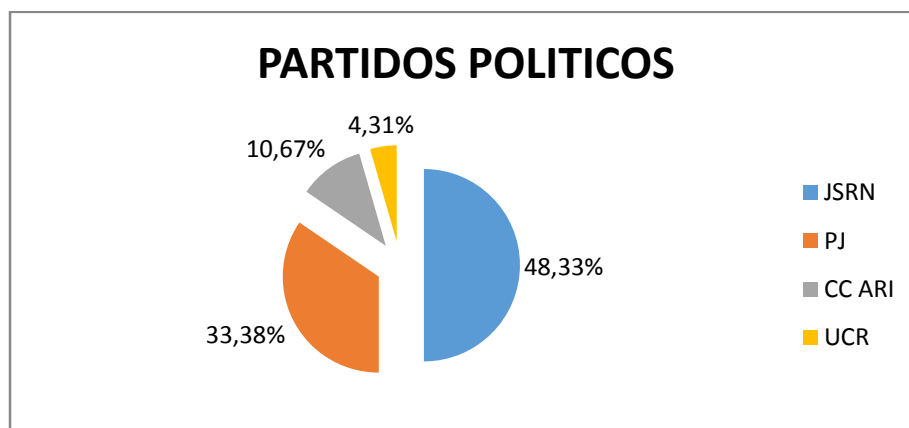


Fuente: andytow.com/atlas-elaboración propia

De esa manera, A. Weretilneck se mantuvo en su rol como Gobernador Provincial por un mandato más (2015-2019), y 26 legisladores de JSRN –de los 46 que conforman el cuerpo legislativo- fueron elegidos, además, para integrar la Cámara.

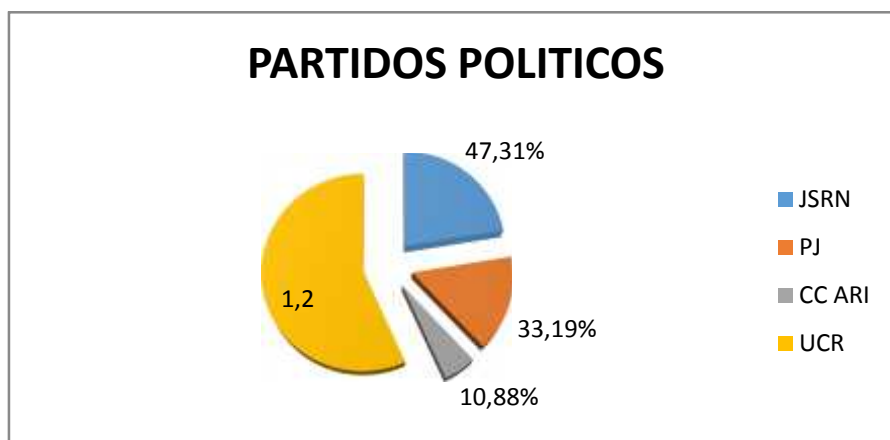
Precisamente, JSRN obtuvo, en el nivel poblacional, un total de 174.084 votos, es decir, un 48.33% (12/22) y, en el nivel circuitual, logró 169.947 votos, es decir, un 47.31% (14/24), lo que daba un total de 26 escaños.

Gráfico N. 9º: Elecciones a Legislador por representación poblacional del año 2015



Fuente: andytow.com/atlas-elaboración propia

Gráfico N. 10º: Elecciones a Legislador por representación circuital del año 2015



Fuente: andytow.com/atlas-elaboración propia

A nivel municipal, en el año 2015 se llevaron a cabo los comicios en las distintas intendencias al interior de la Provincia de Río Negro; allí, JSRN logró quedarse con ocho: Allen, Bariloche, Catriel, Cinco Saltos, Chichinales, Cordero, El Bolsón y Río Colorado.

Cabe destacar, que JSRN estuvo muy cerca de apoyar al Frente Renovador (FR) liderado por S. Massa, en las elecciones nacionales del año 2015. Dicho apoyo, que fue efímero, tuvo como una de sus causas, entre otras, los conflictos internos que hubo en el FPV durante el tiempo que A. Weretilneck fue gobernador, en reemplazo de C. Soria, en relación con algunos miembros de la Fuerza Política que se desempeñaban en la Legislatura Provincial, así como también en algunas de las carteras de gobierno.

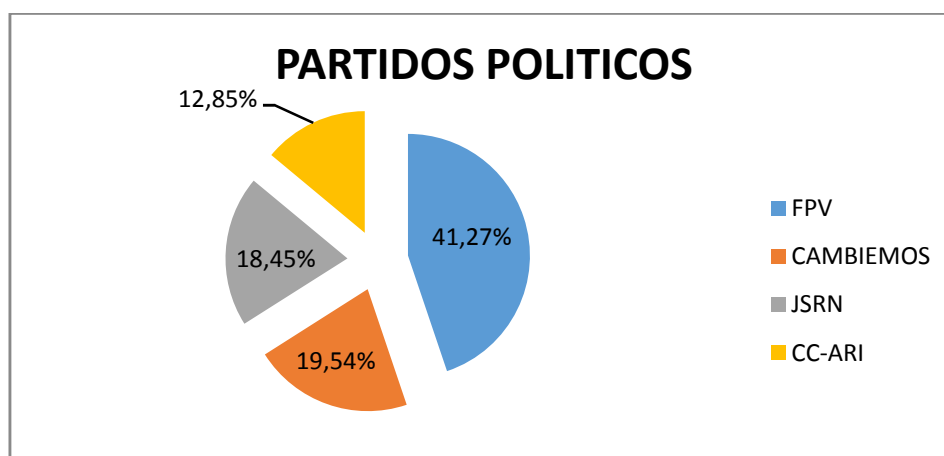
La decisión del FPV, liderado por A. Weretilneck, secundado por P. Pesatti, de ir por fuera del FPV a nivel nacional, restándole su apoyo formal -producto del aval del gobierno nacional a M. Pichetto- le costó la renuncia de varios funcionarios y ministros, tales como, M. Mango, ex Ministro de Educación y símbolo del Frente Grande, lugar del que provenía A. Weretilneck.

En definitiva, previo a las elecciones nacionales del 2015, JSRN le quita su apoyo directo al FR, dando cuenta de una estrategia que también tuvo sus frutos electorales: la de competir en la arena provincial, sin apoyar una etiqueta nacional, e intentar representar a la ciudadanía rionegrina como una expresión estrictamente subnacional, eludiendo la incidencia electoral nacional al no competir en ese nivel.

En 2017 se llevaron a cabo las elecciones intermedias legislativas nacionales, en las que JSRN presentó una única lista para las PASO de agosto, donde se elegirían candidatos para disputar dos cargos de diputados en la elección de octubre. Su lista de Pre-Candidatas y Pre-Candidatos a Diputados Nacionales estaba integrada por: Fabian Gatti y Mónica Balseiro como titulares, en tanto que los suplentes eran Rubén Pablos y Cecilia Romero.

En ese sentido, “sorprendió que Gatti sea el que encabece la lista porque era recordado por ocupar el cargo de Jefe de Policía y Ministro de Seguridad y Justicia de la Provincia - responsable por tanto de la seguridad-en el momento del asesinato del Oficial de la Policía de Rio Negro Lucas Muñoz” (Medvedev, Eliana & Maldonado, Mirian, 2019, p. 10)¹³.

Elecciones PASO 2017 –Diputados Nacionales



Fuente: Diario Rio Negro -elaboración propia

El origen del resultado fue multicausal. El intento de instalar la Central Nuclear, el asesinato de Lucas Muñoz y otros factores provocaron que el desempeño de JSRN en ese entonces no fuera el esperado.

Así, el 13 de agosto de 2017, el electorado habilitado para votar en las Primarias, eligió al FpV, que se impuso con el 40,77% de votos válidos, Cambiemos obtuvo el 19,27%; Juntos

¹³ Lucas Muñoz se desempeñaba como Oficial Ayudante en Bariloche, era oriundo de Ramos Mexia en la Línea Sur Rionegrina y tenía 29 años. Permaneció secuestrado un total de 27 días previo a su muerte. El 10 de agosto de 2016, exactamente, encontraron su cuerpo en un descampado con dos tiros. Al cabo de una semana después de la aparición del cuerpo, siete policías -algunos integrantes y responsables de la Unidad Regional y de la Comisaría donde Muñoz trabajaba- fueron desafectados del servicio y procesados por abuso de autoridad, desviar pistas, alterar el libro de actas de la Comisaría 42, allanar ilegalmente el hogar de Muñoz y comprar un celular con su número a más de 550km de Bariloche.

Somos Río Negro alcanzó un 18,13 y la Coalición Cívica-ARI un 12,80%. Aquel resultado provocó que JSRN desistiera de presentar su lista en las elecciones generales de octubre del 2017.

En Efecto, parte de la sociedad le adjudicó cierta responsabilidad al Gobierno Provincial, justamente por impericia en el manejo del caso Muñoz, que causó una conmoción popular indefectible.

Desde el anuncio de la instalación de una planta nuclear en Río Negro hasta su posterior fracaso, se sucedieron variados hechos a nivel provincial, tales como el rechazo de varias organizaciones ambientalistas, así como también la oposición de diversos partidos políticos - fundamentalmente el PJ-FPV-, del Gobernador de Chubut, Mario Das Neves, pedidos de consulta popular e intenciones de presentar un recurso de amparo para evitar su construcción.

Precisamente, “el 16 de mayo, los medios regionales confirmaban que a partir de una decisión del Presidente Macri, la Central Nuclear se instalaría en Río Negro. Anunciaban también que, la decisión política contaba con el acuerdo del Gobernador Alberto Weretilnek, ya que la inversión redundaría en beneficios para la Provincia” (Medvedev, Eliana & Maldonado, Mirian, 2019, p. 3).

Producto de la repercusión que tuvo, los reclamos fueron adquiriendo mayor solidez, a tal punto que se convocó a una asamblea popular antinuclear, nada menos que en la Catedral de la capital provincial, la Ciudad de Viedma. Allí hubo la aparición de vecinos, partidos políticos, organizaciones sociales, ambientalistas y barriales. Uno de los motores de aquel encuentro fue el padre Luis, quien, en sus declaraciones, planteó la conveniencia del desarrollo de otro tipo de energías, como la eólica y la solar.

El reclamo se trasladó hacia la Legislatura Provincial, en tanto uno de los legisladores, Marcelo Mango (FG-FPV), presentó un proyecto para rechazar la instalación de la central, sumado a la iniciativa para declarar a la Patagonia “zona no nuclear”, en consonancia con el rechazo social que se denotó en aquel entonces.

El intento de instalar una Central Nuclear le costó a JSRN parte de su capital político producto del descontento y la no licencia social de parte de la sociedad rionegrina, que, además de auto-convocarse a las Asambleas, se manifestó públicamente en contra.

Medvedev, Maldonado (2019), sostienen que:

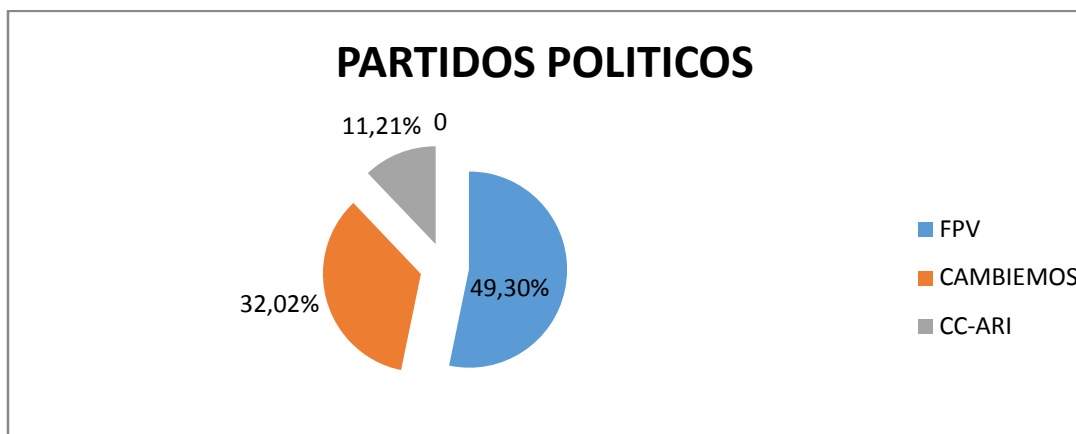
“los estudios de opinión pública realizados mostraban que los electores rionegrinos, especialmente los de la zona de influencia de Viedma, abandonaban a JSRN por el impacto perjudicial del debate acerca de la Planta Nuclear” (Medvedev& Maldonado, 2019, p. 11).

En efecto, hubo una serie de factores a tener en cuenta, que, en conjunto, provocaron el bajo rendimiento y la pérdida de confianza del electorado rionegrino hacia un gobierno que no daba señales de interpretar la desatención que sentía la ciudadanía, la falta de representación y algunos errores no forzados del espacio político.

Según Neri,

JSRN perdió en todos los departamentos de la provincia. Si bien el Gobernador pudo provincializar en una buena medida la elección, recibió un castigo más que un premio del arrastre que pretendía con la estrategia. Contar con municipios del mismo color político y la entrega de recursos a diferentes sectores, no le alcanzó para contrarrestar debilidades que la gestión acumula en la opinión pública: endeudamiento, empobrecimiento de los empleados públicos, obra social provincial suspendida, escuelas y hospitales en mal estado, polémica por denuncias que implicaron a un legislador en caso de abuso sexual. (Neri, 2017)

Elecciones Generales –Diputados Nacionales

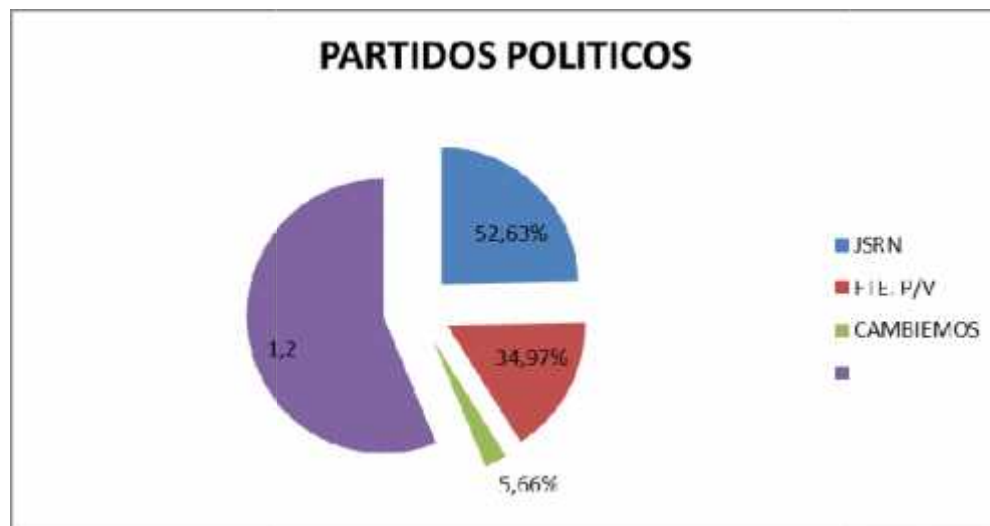


Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia-

En los comicios provinciales celebrados el 7 de abril del año 2019, el espacio político logró afianzar su peso territorial, recuperar el apoyo del electorado perdido durante el 2017 y ganar las elecciones a gobernador. Precisamente, los resultados fueron los siguientes: la Alianza JSRN obtuvo un porcentaje total de votos del 52.63%, la Alianza del FPV quedó en un segundo lugar con el 34.97% de los votos, la Alianza de Cambiemos obtuvo el 5.66% de los votos, la Alianza FIT consiguió el 2.62% de los sufragios, el Partido Unión y Libertad obtuvo

el 1.79% de los sufragios, el Movimiento Socialista de los Trabajadores consiguió el 1.20% de los votos y, por último, el Movimiento al Socialismo obtuvo el 1.13% de los sufragios.

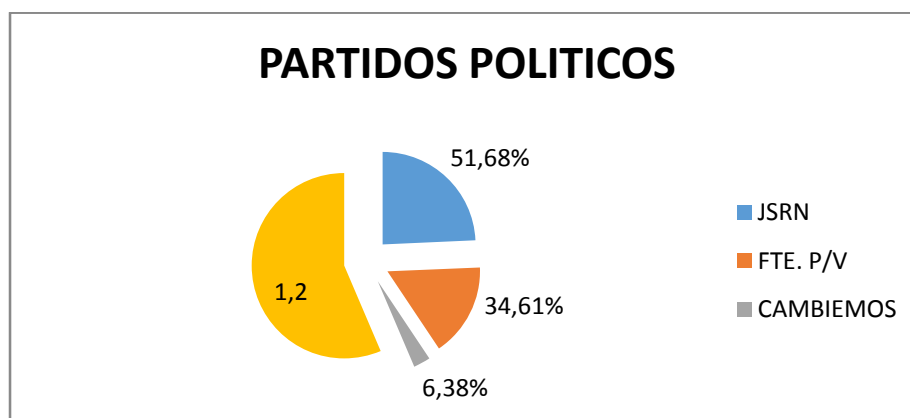
Gráfico N. 11°: Elecciones para Gobernador del año 2019



Fuente: andytow.com/atlas-elaboración propia

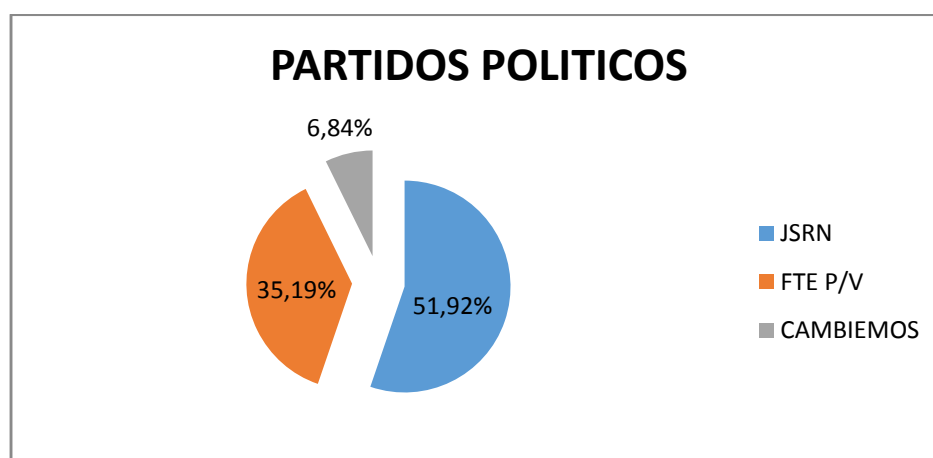
En la última elección, JSRN obtuvo, en el nivel poblacional, un 51.68% de los votos (que se tradujo en 13 escaños de 22) y, además, en el nivel circuital, obtuvo un 51.92% de los votos (que se tradujo en 15 escaños de 24), lo que resultó en un total de 28 escaños conseguidos.

Gráfico N. 12°: Elecciones a Legislador por representación poblacional del año 2019



Fuente: andytow.com/atlas-elaboración propia

Gráfico N. 13°: Elecciones a Legislador por representación circuital del año 2019



Fuente: andytow.com/atlas-elaboración propia

La fórmula oficial que salió victoriosa estuvo conformada por Arabela Carreras y Alejandro Palmieri, actores políticos que no eran figuras con liderazgos contundentes en Juntos. Carreras se desempeñaba como ministra de Turismo, Cultura y Deporte desde 2017, siendo la primera mujer en acceder a la Primera Magistratura Provincial, mientras Palmieri, por su parte, se desempeñaba como presidente de bloque de JSRN en la Legislatura.

Cambiamos presentó su fórmula, que estaba integrada por la diputada nacional de la UCR, Lorena Matzen para gobernadora y la empresaria del PRO Flavia Boschi como candidata a vicegobernadora. El FPV presentó como candidatos a Martín Soria para gobernador, del PJ, así como también a Magdalena Odarda para vicegobernadora. El FIT, por su parte, presentó como fórmula a Norma Dardik para gobernadora y Facundo Britos para vicegobernador.

La fórmula ganadora se construyó a raíz del fallo judicial de la Corte Suprema de Justicia que le impidió a Weretilneck ser el candidato a gobernador por JSRN, producto de que, en caso de resultar electo, hubiese gobernado la provincia por tercera vez consecutiva, lo que, en material legal, reforzado luego del criterio jurídico de los magistrados, se encontraba prohibido.

La idea, evidentemente, era mostrarse preparados precisamente por la probabilidad misma de la impugnación, y dar cuenta de la capacidad de recambio dirigenal de la Fuerza Política, aunque poco antes del fallo ya se había difundido la figura del Ex Gobernador en las calles,

presentándolo a aquel como el candidato original. Inclusive, en las gigantografías se lo seguía viendo junto a Carreras y Palmieri.

Precisamente, hubo un arduo proceso para resolver la situación donde intervino el Tribunal Electoral de Río Negro, el Superior Tribunal de Justicia provincial y la Corte Suprema de Justicia de la Nación. El fallo al que se hizo mención atendió las impugnaciones presentadas por el FPV y Cambiemos en la provincia.

La discusión judicial se centró sobre un eje, que dependió de lo expresado en el art. 175 de la Constitución Provincial, en donde se especifica lo siguiente: “El gobernador y el vicegobernador pueden ser reelectos o sucederse recíprocamente por un nuevo período y por una sola vez. Si han sido reelectos o se han sucedido recíprocamente, no pueden ser elegidos para ninguno de ambos cargos sino con un período de intervalo” (CPRN. art. 175. Año 1998).

El Superior Tribunal de Justicia de Río Negro falló en favor del Gobierno Provincial, en tanto que, de manera unánime, entendió que “la norma no había contemplado el supuesto de hecho de la presentación de un candidato que hubo de acceder al cargo de “gobernador” por el funcionamiento de las reglas vinculadas a la Acefalía en la provincia, tras el inesperado fallecimiento de quien fuera electo gobernador en el 2011” (Omar Jurgeit, Diario Río Negro(14/02/03).

En efecto, según la interpretación del STJRN, la nominación de Weretilneck como candidato a gobernador por JSRN era válida, volviéndose así, según su hermenéutica jurídica, la segunda postulación del jefe del Partido para dicho cargo.

Para la oposición, aquel primer fallo implicaba un claro deterioro de la normativa constitucional de la Provincia, con lo cual se vulneraban las instituciones y el concepto mismo de República.

Sin embargo, al escalar el conflicto, debido justamente a las impugnaciones producidas desde sectores de la oposición política -el FPV fundamentalmente- por los aparentes conflictos que el fallo del STJRN podría provocar a nivel institucional en la Provincia, intervino la CSJN, donde hubo 3 de sus 5 magistrados -Lorenzetti, Maqueda y Rosatti-, que fallaron en contra de la interpretación que favorecía la estrategia provincial, en tanto se argumentó que la interpretación del STJRN daba viabilidad a la posibilidad de que en el futuro un actor político

podiera permanecer de forma indefinida dentro del Poder Ejecutivo, en caso de que no se alternara con una misma persona.

El fallo de la Corte Suprema, ex ante de la celebración de las elecciones del año 2019, se convirtió, desde el punto de vista filosófico-político, en uno de los temas sustantivos de la agenda política provincial, en tanto precedente jurídico que resolvió, de manera doctrinaria, los límites de la estrategia electoral suscitada al interior del Partido gobernante.

JSRN, además de las 6 intendencias en las que fue ratificado electoralmente, sumó once dominios más: logró hacerse de 7 intendencias con candidatos provenientes de su propia estructura: Cipolletti, Choele Choel, Dina Huapi, Maquinchao, Luis Beltrán y Viedma; y, otros cuatro municipios en los que los jefes comunales fueron reelegidos, pero pertenecían a otros espacios políticos. Comallo y Los Menucos de bastión radical y Mainque y Pilcaniyeu de origen peronista.

De esta manera JSRN paso a tener dominios de las cuatro grandes ciudades de Río Negro: Bariloche, Cipolletti y Viedma.

Resultados electorales Municipales en Río Negro (2019):

Municipios	Candidatos ganadores	Resultados
Allen	Liliana Martín (JSRN)	34%
Campo Grande	Ariel Riveros (FpV)	80%
Catriel	Viviana Germanier (JSRN)	45%
Cervantes	Claudia Montanaro (FpV)	54,9%
Chichinales	Alberto Pasenti (FdT)	64,06%
Chimpay	Hugo Funes (UCR)	40%
ChoeleChoel	Diego Ramello (JSRN)	45%
Cinco Saltos	Liliana Alvarado (FG)	24,5%
Cipolletti	Claudio Di Tella (JSRN)	36,98%
Comallo	Raúl Hermosilla (JSRN)	870 votos
Contralmirante Cordero	Fabian Galli (JSRN)	34,89%

Coronel Belisle	David Mendoza (FdT)	51.5%
Darwin	Victor Hugo Mansilla (Cambiamos)	70%
Dina Huapi	Mónica Balseiro (JSRN)	26,30%
El Bolsón	Bruno Pogiano (JSRN)	68%
Gral. Fernández Oro	Mariano Lavín (TSO)	51%
Gral Conesa	HectorLeineker (FdT)	45,6%
Gral. E. Godoy	Luis Ivancich (FpV)	52%
Gral. Roca	María Emilia Soria (FpV)	56,16%
Guardia Mitre	AngelZingoni (UCR)	56%
Ing. Jacobacci	Carlos Toro (UCR)	36,68%
Ing. Huergo	Miguel Martinez (UCR)	45%
Lamarque	Sergio Hernandez (FdT)	45,5%
Luis Beltrán	Robin del Río (JSRN)	60%
Los Menucos	Mabel Yahuar (JSRN)	76%
Mainqué	Miguel Petricio (JSRN)	51%
Maquinchao	Silvina Frias (JSRN)	33%
MinistroRamos Mexía	Nelson Quinteros (PS)	39,66%
Ñorquinco	Felix Musa (UCR)	39,20%
Pomona	Miguel Jara (FpV)	80%
Pilcaniyeu	Félix Moussa (UCR)	45,95%
Rio Colorado	Gustavo San Roman(JSRN)	47%
San Antonio Oeste	AdrianCasadei (JSRN)	55,1%
San Carlos de Bariloche	Gustavo Genuso (JSRN)	32,97%
Sierra Colorada	Fabián Pílquinao (FpV)	50,7%
Sierra Grande	Renzo Tamburrini (FdT)	44%

Valcheta	Yamila Direne	42%
Viedma	Pedro Pesatti (JSRN)	36,23%
Villa Regina	Marcelo Orazi (JSRN)	34,9%

En agosto del año 2019, se convocó a elecciones Nacionales donde JSRN se perfilaba para disputar bancas en el Congreso Nacional- Diputados y Senadores-, poniendo de relieve la representación de los intereses de la ciudadanía rionegrina, mediante un discurso con tintes provincialistas.

Para el tramo de Senadores, JSRN presentó como candidato a Alberto Weretilneck; el FPV presentó como candidato a Martín Doñate; Juntos por el Cambio no presentó candidatos -lo cual terminó por favorecer en cierta medida a JSRN- y el FIT presentó a Gabriel Musa.

En tanto, para el tramo de Diputados, JSRN postuló a Luis di Giácomo; el FPV presentó a Ignacio Soria; Juntos por el Cambio hizo lo mismo con Sergio Javier Wisky; y el FIT presentó a Laura Romina Santillán.

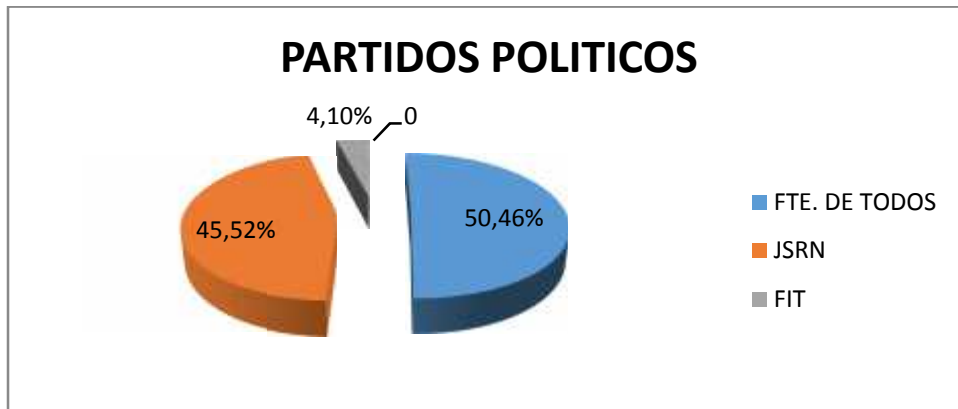
En las Elecciones celebradas durante ese mes, JSRN convenció parcialmente, al electorado, de estar por fuera de la polarización desgastante entre el Frente de Todos y Juntos por el Cambio, a nivel nacional, ubicándose segundo, tanto en el tramo de Senadores, como en el de Diputados.

La Elección del 2019 se caracterizó por una migración de dirigentes de Cambiemos hacia JSRN, siendo una de las causas de la baja performance de la Coalición Política Nacional.

En las Elecciones de octubre de dicho año, JSRN obtuvo un 45,17% de los votos en el tramo de Senadores¹⁴, obteniendo una Banca con Weretilneck como representante provincial. En el tramo de Diputados, JSRN consiguió el 31,75% de los votos, obteniendo una Banca, por Luis Di Giácomo.

¹⁴ Martín Doñate y Silvina García Larraburu se candidatearon como senadores por el FdT, obteniendo el 50,63% de los votos, por lo que se quedaron con dos de las tres bancas disponibles.

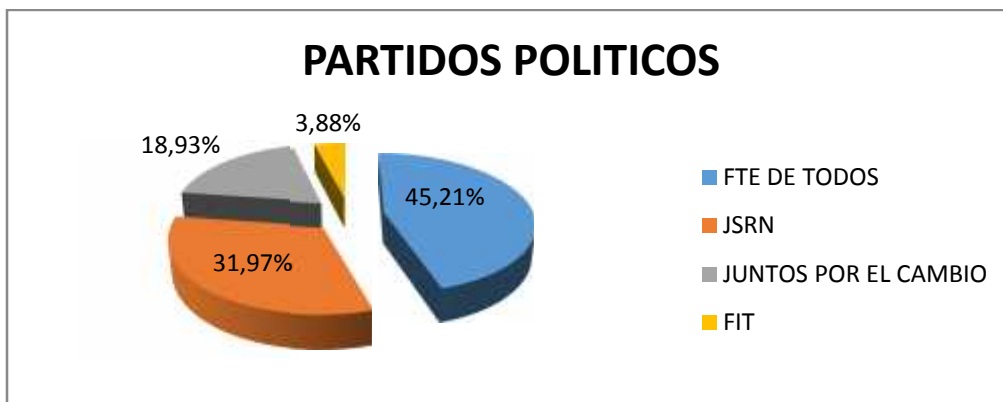
Elecciones a Senador Nacional 2019



Fuente: Diario Rio Negro- elaboración propia

En el tramo de Diputados, el Frente de Todos obtuvo el 45,30% de los votos, consiguió dos escaños, para Martín Soria y Graciela Landriscini. Juntos por el Cambio solo obtuvo el 19% de los votos y perdió la única Banca que poseía –ocupada por Sergio Wisky–.

Elecciones a Diputado Nacional 2019



Fuente: Diario Rio Negro- elaboración propia.

V.- CONCLUSIONES

Una Coalición formal o informal, entre Partidos o Sectores Partidarios, no surge espontáneamente, sino que nace a partir de acuerdos programáticos.

La Coalición Política en estudio, si bien denota cierto parecido de familia con otras Terceras Fuerzas, surge en la arena política Subnacional rionegrina, en clave distinta a la de aquellas.

En distintos periodos, el espacio de Tercera Fuerza fue ocupado por Partidos que han compartido una forma diferente de relacionarse con el PJ y la UCR, apelando a nuevas prácticas políticas, distantes del Escenario Político Nacional.

El surgimiento de Juntos deviene de la crisis de representación que sufren los Partidos Tradicionales, logrando institucionalizarse como Tercera Fuerza, ganar Elecciones y mantenerse en el Poder.

Esta Fuerza Política con una base territorial extendida por toda la provincia, logró captar parte del voto que solía acompañar al Radicalismo provincial. La coordinación, entre parte de las elites de tres Partidos Políticos diferentes –UCR, PJ y FG- logró ser receptada por el electorado rionegrino, que se coordinó para acompañarla.

Para Pesatti (2020), aquello se debió, entre otras cosas, a que:

(...) la gente vio en nosotros una síntesis para un proyecto provincial que logró el voto de muchos peronistas y muchos radicales. De mucha gente que tradicionalmente votaba al peronismo y que votaba el radicalismo. Sobre todo, al radicalismo. A nosotros nos votaron mucho los radicales (Pesatti, 2020).

El progresivo proceso de descentralización y territorialización político partidaria, en el Nivel Subnacional, ha modificado el formato de la competencia electoral, lo cual incidió en los resultados electorales positivos obtenidos por JSRN, perjudicando, en contraposición, al PJ y la UCR.

Justamente, según la definición de Cox (2004):

(...) las expectativas de la élite sobre el voto estratégico deberían conducir a retiros prudentes y, por lo tanto, a reducir el número de competidores que entran en el campo de batalla. En particular, aquellas elites que prevén que sus propios candidatos o listas sufrirán los efectos del voto estratégico probablemente decidan que montar una campaña (sin esperanzas) no vale el costo, y tratarán, en cambio, de dar su apoyo a los candidatos o listas más viables (presumiblemente por un precio). En la medida en que se produzcan desistimientos de ese tipo, el número de competidores decrecerá, desde luego. (Cox, 2004, p. 195)

De acuerdo a lo expresado en el Capítulo Tercero, JSRN nació como un Espacio político que fue progresivamente adquiriendo legitimidad popular, a partir de figuras con reconocimiento dirigencial, que provenían de otros espacios políticos-con diversas ideologías-, pero que vislumbraron la necesidad de conformar una nueva Fuerza, en la cual contener un amplio abanico de adherentes. Dirigentes Políticos que ocupaban lugares en el PJ o la UCR, migraron hacia Juntos.

De ahí que, como dice Pesatti (2020), “Juntos, yo creo que la mayoría, son peronistas, después vienen los radicales... ósea, entre radicales y peronistas son el 90%, después el 10% son de otras vertientes”.

Tal como dice Cox (2004):

Dado que los candidatos valoran las etiquetas con un grupo de seguidores establecido en el electorado, cabe inferir al menos dos cosas. Primero, los futuros políticos de carrera competirán por las etiquetas existentes, cuando la probabilidad de ganar bajo esa investidura sea mayor que la de hacerlo en calidad de independiente o como miembro de un nuevo partido. Segundo, los grupos, movimientos políticos y futuros partidos encontrarán a menudo más ventajoso unirse a uno de los partidos viables, en lugar de fundar uno nuevo o ingresar en uno que no es viable. (Cox, 2004, p. 197)

Podría decirse que Juntos se amolda a los tiempos, esto es, Juntos apunta a la captación de voluntades desde un amplio abanico ideológico, para sumar apoyos variados de manera genuina, y no a un canon predeterminado como sucedía con la UCR o el PJ. Podría decirse, entonces, que JSRN es una Fuerza Política del siglo XXI, con características de una Coalición Política.

Juntos es un Partido Político Provincial, surgido de una Alianza Electoral, que devino en Coalición de Gobierno por contratación pragmática. En el año 2019, como ya se expresó en capítulos anteriores, participó por primera vez de una Elección Nacional, obteniendo el segundo lugar.

En efecto, según Weretilneck (2020):

El partido tiene coherencia interna. Esto implica visiones diferentes, porque la construcción se ha realizado sobre una base diversa, hay miembros que provienen del peronismo, otros del radicalismo, otros que no tienen experiencias partidarias, pero trabajamos sobre lo que tenemos en común escuchando a cada integrante (Weretilneck, 2020).

Juntos supo aprovechar el espacio político vacío, producto de las tensiones dentro del PJ, después del fallecimiento del gobernador C. Soria. Su Vice-Gobernador Alberto Weretilneck, según la Manda Constitucional, debió completar la totalidad del mandato. Este escenario le permitió negociar –en términos de la construcción de Liderazgo Transaccional de Burns-

compromisos con figuras de diversos sectores, construyendo gradualmente una narrativa que apuntaba a una identidad rionegrina, a partir del reconocimiento de una amplia gama de demandas, intereses, objetivos y sentimientos heterogéneos.

Justamente:

El **liderazgo transaccional** (...) es un estilo de liderazgo “manos adentro” (gerencial e incluso tecnocrático), ya que el líder adopta un papel más activo en relación con la formulación de políticas públicas y el gerenciamiento gubernamental. El líder transaccional es motivado por objetivos esencialmente pragmáticos y consideraciones como mantener la unidad o la disciplina partidaria y la cohesión en el gobierno, y fortalecer el apoyo público y su credibilidad electoral. (...) Este líder actúa como un agente que debe sostener la armonía del gobierno, negociando compromisos y balanceando individuos, facciones e intereses rivales entre sí (M. D’Alessandro, 2011, p. 321).

El Liderazgo de Alberto Weretilneck incidió profundamente en la construcción de este Espacio Político. El Presidente de Juntos, al reflexionar sobre la institucionalización del Partido, manifestó que:

Dicen que soy el eje sobre el que pivotea la unidad del partido, puede ser que así sea en este momento, sobre todo por el rol que me ha tocado cumplir como gobernador, sin embargo, vamos creciendo hacia formas más instituidas, basándonos en un diálogo abierto. (2020)

Las palabras de Weretilneck denotan que uno de los requisitos indispensables para que un Partido surgido a partir de un Líder logre institucionalizarse en el Sistema Político es que se sostenga sobre la base de su propia consistencia programática, y que supere sus Liderazgos Fundantes.

Weretilneck se define a sí mismo como:

(...) Se que no me intimidan las situaciones difíciles. Soy un hombre de acción. Soy bueno escuchando. Se que puedo conversar con personas de muy diferentes condiciones y características, todas me interesan, comprendo las historias de vida. Creo que para liderar o llevar adelante procesos sociales es indispensable vincularse con las personas, pero, también es necesario tener claridad en las metas. Otra cosa indispensable es trabajar en equipo, formar un buen grupo. Dicen de mí que tengo buenas intuiciones y lo combino con la lógica para tomar decisiones (Weretilneck, 2020).

Además, en tanto que Weretilneck ha construido su Liderazgo desarrollando una relación estrecha con la población rionegrina -sobre todo, en cierto momento, con la ciudadanía de la Línea Sur con planes como, por ejemplo, el Plan Castello-, incentivado por su propia visión provincialista, podría considerarse que ha dado cuenta también de un Liderazgo Transformista -en términos de Burns-.

Precisamente:

el estilo de **liderazgo transformista**, el líder (...) es un inspirador o visionario que está motivado por convicciones fuertemente ideológicas y tiene la determinación personal y el deseo político de llevarlas a cabo. Tiene una visión de cómo debe ser la sociedad y hace lo necesario para transformarla. Para la realización de su visión personal es vital que el líder cuente con un gran apoyo, de modo que no intentará buscar compromisos y consensos, sino movilizar apoyo dentro del gobierno, el partido político al que pertenece y el público en general (M. D'Alessandro, 2011, p. 321).

El actual Presidente del Partido le dio a JSRN una imagen novedosa, sencilla, en tanto propuesta política cercana al electorado, y actuó mediante el ejercicio de un Liderazgo Transaccional, así como también demostró ser un Líder Transformista. Esto quedó demostrado en los resultados electorales obtenidos en las Elecciones Nacionales y Provinciales del 2019, teniendo en cuenta el escenario del 2017, donde el Partido Provincial se vio obligado a retirar la candidatura a Diputado Nacional de Fabian Gatti, ante el rechazo de la ciudadanía.

Surge el interrogante sobre si los resultados obtenidos por JSRN a nivel Nacional, Provincial y Municipal, podrán perdurar en el tiempo e instituirse como una Tercera Fuerza en clave distinta a las anteriores, y si el Liderazgo construido por Alberto Weretilneck podrá ser superado, o al menos reemplazado por la actual mandataria, Arabela Carreras.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAL MEDINA, J. (2010). Manual de ciencia política. Ciudad de Buenos Aires: Eudeba
- ABEL, J. (2009). El partido provincial rionegrino en su etapa fundacional: 1970-1973. *Acta Académica*, pp. 1-25.
- AZNAR, L., & Luca, M. D. (2011). Política: cuestiones y problemas (1ed ed.). Buenos Aires: Cengage Learning.
- BEHREND, J. (2011). Introducción: política subnacional y democracia. *Revista SAAP*, 5(2), 249–260.
- CALVO, E., & ESCOLAR, M. (2005). La nueva política de partidos en la Argentina: crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral, Buenos Aires/Houston.
- CARDARELLO, A. (2012). El irresistible anhelo de inmortalidad. Los gobernadores y la reelección inmediata en Argentina (1983-2007). *Revista SAAP* (ISSN 1666-7883) Vol. 6, N° 1, 153-194.
- CHASQUETTI, D. (2006). La Supervivencia De Las Coaliciones Presidenciales De Gobierno En América Latina. *Postdata*, (11), Pp. 163-192.
- CLERICI, Paula. (2015). La creciente importancia de las alianzas electorales en un escenario de competencia territorializada. El caso argentino. *Revista SAAP* (ISSN 1666-7883) Vol. 9, N° 2, 313-341.
- CINGOLANI, L. (S.F.). Partidos políticos y sistemas de partidos. En Aznar, L., & Luca, M. D. (2006^a). *Política: cuestiones y problemas* (1ed ed.). Buenos Aires: CENGAGE Learning.
- COX, G. (2004). La Coordinación Estratégica de Los Sistemas Electorales Del Mundo: Hacer Que Los Votos Cuenten. España: Gedisa
- CRUZ, F. (2014) ¿Socios de menor nivel? Aportes para el estudio de coaliciones subnacionales en sistemas políticos multinivel. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 23 N°1 – ICP, 11-39.
- CRUZ, F & GOYBURU, L. (2016). Juntos y organizados. Coaliciones y coordinación política en sistemas multinivel. *Iberoamericana*, XVI, 61 (2016), 256-259.
- CRUZ, F. (2018). *Construyendo House of Cards. Partidos y coaliciones en Argentina, 1995-2015* (Tesis doctoral). Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín.
- CRUZ, F. (2019). Construcción de coaliciones electorales en escenarios desnacionalizados. Un aporte teórico. *Revista de Estudios Políticos*, 184, 161-194. doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.184.06>.
- D´ALESSANDRO, M. (2011). Liderazgo Político. En Aznar, L., & De Luca, M. (Ed.), *Política: cuestiones y problemas* (pp. 305-336). Buenos Aires, Argentina: CengageLearning Editores.
- DE LUCA Miguel, (2011) “Elecciones y Sistemas Electorales” en *Cuestiones Política y Problemas* Aznar Luis y De Luca Miguel -compiladores-CENGAGE Learning, Buenos Aires
- DUVERGER, Maurice. (1957). *Los Partidos Políticos*. México, D. F., Fondo de Cultura Económica.
- EASTON, D. (2012). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores.

- GALLI, E. (2019). “El impacto de la transversalidad kirchnerista al interior del sistema político rionegrino”. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del Comahue, Viedma.
- GARRIDO, A. (2003). Gobiernos y estrategias de coalición en democracias presidenciales: El caso de América Latina. *Política y Sociedad*, (40), pp. 41-62.
- GARCIA SÁNCHEZ E (2006) “Un Concepto De Actor Para La Ciencia Política” Documentos de Trabajo Política y Gestión en internet: http://www.uc3m.es/uc3m/dpto/CPS/CPS_public.html
- GONZÁLEZ, L. (2014). El poder de los gobernadores. Conceptualización y análisis comparado en Argentina y Brasil. *Revista SAAP* (ISSN 1666-7883) Vol. 8, N° 2, 339-373.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R (2014). Metodología de la investigación. McGrawHillEducation. ICBN: 9781-45622396-0 México.
- IUORNO, G. (01/05/2018). Terceras fuerzas y partido trasversal en Río Negro *Diario Río Negro*, pp. 1-4.
- IUORNO, G., &FAVARO, O. (2005). Poder político y estrategias de reproducción en los territorios de Neuquén y Río Negro, Argentina (1983-2003). En: Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina. Lugar: Buenos Aires.
- JURGEIT, O (14/02/03). MARA se presenta en sociedad. *Diario Río Negro*.
- LEIRAS, M. (2012). Las contradicciones aparentes del federalismo argentino y sus consecuencias políticas y sociales. *Instituciones y Política En Argentina*, 1–50.
- MALDONADO, M. (2018). *El Sistema Electoral de la Provincia de Río Negro 1987-2007*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- MANIN, B. (1998). *Los principios del gobierno representativo*. España: Alianza Editorial. Movimiento Patagónico Popular. (1992). *Hacia un nuevo río negro*. Río Negro, Argentina Recuperado de <https://mppo.wordpress.com/>
- MEDVEDEV LUNA, E, MALDONADO, M (2019) “La instalación de una Planta Nuclear en Río Negro. Tensiones entre la ética y el pragmatismo político” *El XIV Congreso Nacional De Ciencia Política “La Política En Incertidumbre. Reordenamientos Globales, Realineamientos Domésticos Y La Cuestión De La Transparencia”*, Organizado Por La Sociedad Argentina De Análisis Político Y La Universidad Nacional De San Martín, San Martín, 17 Al 20 De Julio Del 2019
- NERID (15 de agosto de 2017). Voto castigo a los oficialismos en Río Negro. CIPPEC. OBSERVATORIO ELECTORAL ARGENTINO Recuperado de <https://oear.cippec.org/novedades/voto-castigo-a-los-oficialismos-en-rio-negro/>
- NOHLEN; Dieter (1999) “Sistemas de gobierno, sistemas electorales y Sistema de Partidos opciones institucionales a la luz del enfoque histórico-empírico” Tribunal Electoral Judicial de la Federación y Fundación F Nauman. México
- PANEBIANCO, A. (1995). *Modelos de partido*. España: Alianza Universidad.
- PASQUINO, G. (Ed). (1988). *Manual de Ciencia Política*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- PEREL, G. (2008). Gobierno de partido y partido de gobierno: la consolidación del partido estatal de redes en Argentina. *Iberoamericana*, (VIII, 32), pp. 165-170.

- PÉREZ, R. (2016). *LAS TERCERAS FUERZAS EN RÍO NEGRO. SU DESEMPEÑO ELECTORAL DURANTE 1987-2012*. Trabajo presentado en I Jornadas Patagónicas de Análisis Político, Universidad Nacional del Comahue.
- POSE, H. (2009). El derrotero radical en 25 años de gobierno provincial: la territorialización del partido en Río Negro (1983-2008). *Revista Pilquen*, Año XI, Nº 11, 1-14.
- RATTO, C, M. (S/F). Coordinación estratégica de elites políticas en ambientes federales. Estudio de la interacción entre sistemas electorales en Argentina (1983-2009). En M. Escolar, M. CAVAROZZI, Y J. M. ABAL MEDINA. (comps.), *Sistemas de Partidos y política subnacional. La Argentina en Perspectiva Comparada* (pp. 1-26). Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- SARTORI, G. (1992). *Partidos y sistemas de partidos*. España: Alianza Editorial.
- SCHRÖDER, P. (2004). *Estrategias Políticas*. México, D.F., Fundación Friedrich Naumann.
- SHORE, W., & LAFUENTE, Á. (2017). ¿Institucionalización de Coaliciones Políticas? Una aproximación a partir del caso de América Latina. En Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, 1-27.
- SUAREZ CAO, J. (2011). ¿Federal en teoría pero unitaria en la práctica? Una discusión sobre el federalismo y la provincialización de la política en Argentina. *Revista SAAP*, 5(2), 0-0. Retrieved from http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-19702011000200003&lang=es.
- STRØM, K. (1990). *Minority Government and Majority Rule*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VALLES, J, (2007), *Ciencia Política: Una introducción*, Barcelona, España: Ariel.
- VELA, C. (2014). La provincia de Río Negro entre 1983 y 2003: predominio radical bajo diferentes modelos. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, vol. 19, núm. 2, pp. 713-747.
- WEBER, MAX. 1996. *Economía y Sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ZELAZNIK, J. (2008). El Sistema de partidos en Argentina a principios del siglo XXI. *Iberoamericana*, VIII, 32, 170-176.

FUENTES:

Periodísticas:

Diario Río Negro.

Blog:

Movimiento Patagónico Popular: <https://mppo.wordpress.com/>